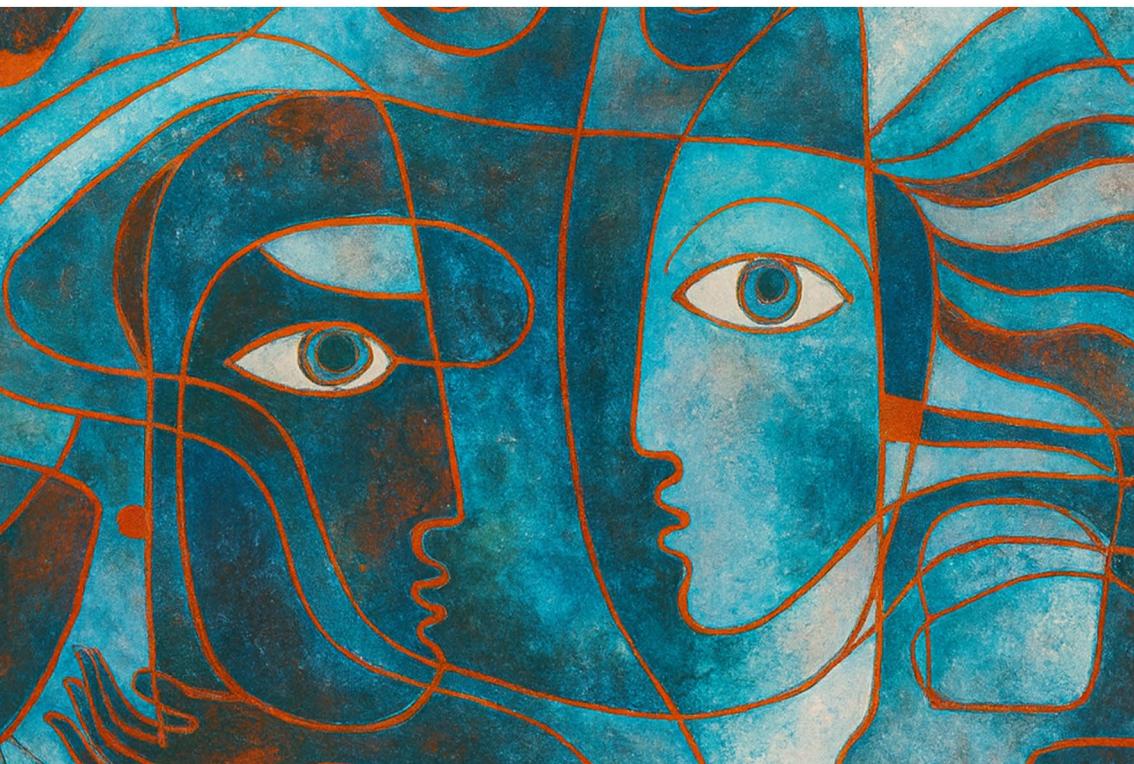


CLUBES DE CONVERSACIÓN

ESTRATEGIA EFECTIVA PARA LA ENSEÑANZA
COMUNICATIVA DEL INGLÉS

VLADIMIRO XAVIER. JÁCOME PAREDES
GINA KARINA CAMACHO MINUCHE
ORLANDO RAFAEL LAZO PASTÓ



PUBLIS
EDITORIAL



CLUBES DE CONVERSACIÓN

ESTRATEGIA EFECTIVA PARA LA ENSEÑANZA
COMUNICATIVA DEL INGLÉS

VLADIMIRO XAVIER JÁCOME PAREDES
GINA KARINA CAMACHO MINUCHE
ORLANDO RAFAEL LAZO PASTÓ

DOI

<https://doi.org/10.5281/zenodo.17953755>

PUBLIS
EDITORIAL

2025

© Clubes de conversación: estrategia efectiva para la enseñanza comunicativa del inglés

© Vladimiro Xavier Jácome Paredes

© Gina Karina Camacho Minuche

© Orlando Rafael Lazo Pastó

Primera edición

Publiscientia S.A.S

Número de páginas:

Tamaño: 15 cm x 21 cm

ISBN:978-9942-7377-6-2

Datos editoriales

Publis Editorial

s/n Calle Absalon Toala Barcia e/ Av. Pablo Zamora y Calle Ramón Edulfo Cedeño

Apartado postal: 130103 - Portoviejo, Ecuador

Teléfono: (+593) 983160635

www.publiseditorial.com

Equipo editorial

Diseño de portada y diagramación:

María Gabriela Miranda Mera

Corrección de estilo:

Daliannis Rodríguez Céspedes

La versión original del texto publicado en este libro fue sometida a un riguroso proceso de revisión por pares, conforme a las normas editoriales de Publis Editorial.

Los contenidos, opiniones e interpretaciones expresados en esta obra son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la postura de la editorial.

© 2025, Vladimiro X. Jácome, y Orlando R. Lazo. Todos los derechos reservados.

Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente, ni registrado en, o transmitido por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio —sea mecánico, electrónico, fotográfico, magnético o de otro tipo— sin el permiso previo y por escrito del titular de los derechos.

Para solicitar autorizaciones especiales, escribir a:

editor@publiseditorial.com

Las imágenes, figuras, fotografías y otros materiales incluidos en esta publicación están protegidos por derechos de autor y/o licencias específicas. Su reutilización puede requerir permisos adicionales por parte de los respectivos titulares de derechos. Es responsabilidad del usuario gestionar dichos permisos.

PÁGINA EN BLANCO

CONTENIDO

X Prólogo

1 Introducción

6 CAPÍTULO 1: El papel de los clubes de conversación en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera

7 Introducción

8 Definición de clubes de oratoria: un marco conceptual

10 Definición de un club de oratoria

11 Tipos de clubes de oratoria (formales, no formales, informales, en línea, presenciales)

20 Referencias

30 CAPÍTULO 2: Beneficios de los clubes de conversación para estudiantes de inglés como lengua extranjera

31 Introducción

34 Mejora de la fluidez y la precisión

35 Mayor confianza y autoestima

35 Mayor motivación y participación

36 Desarrollo de la competencia intercultural

38 Oportunidades para el aprendizaje entre pares y la retroalimentación

39 Referencias

43 CAPÍTULO 3: Efectos de los clubes de conversación en la mejora de la pronunciación y la entonación

- 44 Introducción
- 44 Importancia de la pronunciación y la entonación en la comunicación efectiva
- 48 Papel de los clubes de conversación en el desarrollo de una pronunciación y entonación precisas
- 49 Uso de ejercicios fonéticos y de pronunciación en clubes de conversación
- 52 Impacto de la exposición a hablantes nativos como modelos en la pronunciación y la entonación
- 55 Referencias

59 CAPÍTULO 4: Fundamentos teóricos de la motivación y el compromiso

- 60 Introducción
- 60 Factores que influyen en la motivación en los clubes de oratoria
- 69 Papel de la tecnología en los clubes de oratoria
- 79 Referencias

84 Conclusiones

PRÓLOGO

En un mundo cada vez más globalizado, el dominio del inglés como lengua extranjera (EFL) se ha convertido en una necesidad académica y social imprescindible. Sin embargo, numerosos estudios en América Latina muestran que los estudiantes hispanohablantes enfrentan barreras significativas en este aprendizaje: resultados de pruebas internacionales ubican a países como Ecuador en niveles muy bajos de competencia lingüística, y se observan actitudes de resistencia y ansiedad hacia el idioma. Estas dificultades se vinculan tanto con metodologías tradicionales poco comunicativas como con la falta de espacios de interacción auténtica fuera del aula. En este contexto surge la presente obra, *Clubes de conversación como estrategia en los enfoques comunicativos de la enseñanza del inglés*. El libro ofrece una reflexión académica y una propuesta práctica, dirigidas a docentes de inglés EFL, enfocadas en revitalizar el enfoque comunicativo mediante la implementación de clubes de conversación como espacios pedagógicos innovadores y pertinentes.

Las instituciones educativas de habla hispana se enfrentan al reto de transformar aulas donde el inglés suele enseñarse de forma tradicional o evaluativa, en entornos verdaderamente comunicativos. La literatura señala que los alumnos hispanohablantes suelen presentar competencia lingüística muy limitada –particularmente en habilidades de escritura, comprensión auditiva y expresión oral– y que apenas entre un 20 y 45 % alcanzan niveles básicos de oralidad. Esta situación refleja “la problemática que enfrenta el sistema educativo” al no lograr buenos resultados en la enseñanza del inglés; las estrategias y metodologías empleadas no cubren todas

las necesidades estudiantiles y han instaurado la idea errónea de que el inglés es un idioma extremadamente complejo, lo que fomenta actitudes “temerosas y reacias” en los alumnos. En zonas rurales, estos desafíos se agravan por la falta de apoyo socioeducativo: los estudiantes carecen de entornos donde practicar el inglés más allá de la escuela, pues su círculo familiar no ha tenido acceso a este idioma, restando importancia a su aprendizaje. Frente a este panorama, los docentes de inglés requieren enfoques que superen la mera instrucción gramatical e integren actividades comunicativas auténticas que motiven al aprendiz y disminuyan su ansiedad al hablar en un segundo idioma.

El enfoque comunicativo ha sido la corriente pedagógica de referencia en la enseñanza de lenguas extranjeras, pues prioriza la interacción genuina y el uso significativo del idioma por encima del análisis puramente estructural. Desde esta perspectiva, los clubes de conversación se presentan como una estrategia interaccional idónea: según la investigación, estos “se definen como espacios comunicativos donde los alumnos de todos los niveles se reúnen en un ambiente relajado para tratar tópicos de interés común, utilizando la lengua meta”. En dichos clubes, el foco recae en la comunicación real, lo que activa la competencia auditiva y permite practicar la producción oral sin la presión de evaluaciones formales.

Estudios recientes indican que estos entornos espontáneos de interacción fomentan la colaboración y el aprendizaje orgánico: al ofrecer un ambiente de baja ansiedad para los estudiantes, los clubes de conversación estimulan la comunicación natural y la autoconfianza. Al reducir el temor de equivocarse, los alumnos negocian el significado de los mensajes, refinen sus destrezas orales y aceptan los errores como parte del proceso de aprendizaje. De este modo, la estrategia responde a desafíos clave de la enseñanza contemporánea, alineando los intereses de los estudiantes con actividades lingüísticas auténticas que trasciendan el salón de clase.

La obra se estructura en capítulos que combinan reflexión teórica, evidencia empírica y recomendaciones metodológicas. En el primer capítulo, se revisan los fundamentos del enfoque comunicativo en EFL y la evolución de la noción de competencia comunicativa (gramatical, sociolingüística, discursiva y estratégica). Los autores establecen el marco conceptual en el que se inserta la propuesta de los clubes de conversación, discutiendo aportes de la literatura (por ejemplo, de Hymes, Canale y Swain) en torno a la interacción auténtica.

El segundo capítulo define con detalle qué son los clubes de conversación y por qué encajan en el paradigma comunicativo. Se presentan los beneficios pedagógicos de estos espacios recreativos —como se observa en estudios internacionales— enfatizando su rol en la disminución de la ansiedad al hablar y en la inmersión cultural (comunicación intercultural). Asimismo, se incluyen sugerencias para su planificación: temas de discusión, dinámicas de grupo, uso de recursos tecnológicos, entre otros.

Los capítulos siguientes están dedicados a experiencias prácticas e investigación aplicada. Por ejemplo, en un tercer capítulo se presenta un estudio de caso en instituciones escolares secundarias en las que se implementó un club de conversación. Allí se analizan resultados cuantitativos y cualitativos —nivel de participación, desarrollo de fluidez oral, actitud de los alumnos—, mostrando cómo la introducción de este espacio afectó positivamente la producción oral y la motivación de los estudiantes.

En un cuarto capítulo se presentan iniciativas similares en el ámbito universitario, que incluyen voces de futuros docentes de inglés. Estas secciones incorporan la fundamentación investigativa del libro: datos recogidos mediante encuestas, grupos focales y observaciones de aula, que evidencian tanto la necesidad de espacios de práctica comunicativa (confirmando que “no existen espacios comunicativos” en el currículo regular) como las percepciones favorables hacia los clubes entre alumnos y profesores.

Finalmente, el capítulo conclusivo sintetiza los aprendizajes y ofrece orientaciones pedagógicas para la formación docente. Se discute cómo incorporar los clubes de conversación en proyectos de aula y en cursos de capacitación, vinculando la experiencia adquirida con la teoría pedagógica. El lector hallará en este epílogo recomendaciones concretas: guías para la gestión de grupos conversacionales, propuestas de evaluación alternativa y pautas para que el profesor promueva la autonomía lingüística de sus alumnos.

Desde un punto de vista pedagógico, el libro destaca la importancia de crear entornos comunicativos seguros. Como señalan los autores citados, es responsabilidad del docente “establecer un ambiente acogedor y seguro” que reduzca la timidez de los estudiantes. En este sentido, los clubes de conversación se convierten en espacios ideales para aplicar estrategias orientadas a disminuir la ansiedad lingüística: el texto subraya que, al desarrollar temáticas significativas en un ambiente distendido, los alumnos se comprometen voluntariamente y mejoran sus competencias orales de manera orgánica. Metodológicamente, el libro aporta un marco claro para diseñar actividades comunicativas: integra recursos audiovisuales, juegos de rol y debates temáticos, alineados con los intereses de los jóvenes en contextos hispanohablantes. Asimismo, vincula la teoría con la práctica al comparar estas propuestas con otras estrategias interactivas, como el enfoque por tareas o el aprendizaje basado en proyectos.

Uno de los méritos del volumen es su enfoque reflexivo: invita al docente a reflexionar críticamente sobre las barreras actuales en el aula de EFL y a valorar la participación activa del alumno. Por ejemplo, al contrastar las metodologías tradicionales centradas en la repetición con la propuesta de “clubs”, los autores argumentan que estos últimos promueven una experiencia de aprendizaje cooperativo en la que los estudiantes negocian significados y corrigen errores en grupo. Se destaca también que, dado que muchos alumnos asocian la clase de inglés con el examen formal, el club de conversación

funciona como un antídoto pedagógico para recuperar la curiosidad y la espontaneidad; esto conecta con estudios previos que apuntan a que los aprendices se benefician de ambientes comunicativos distintos al académico, donde la evaluación continua es reemplazada por la interacción libre.

Los autores del libro proporcionan herramientas prácticas para que los profesores actualicen sus cursos de inglés, integrando los clubes de conversación como parte de su planificación curricular o extracurricular. Al presentar ejemplos concretos y evidencias de investigación, la obra apoya la profesionalización del docente EFL: muestra cómo articular la teoría, la investigación y la práctica cotidiana en el aula, un objetivo clave en la actualización pedagógica. Los lectores docentes encontrarán en estas páginas recursos para reflexionar sobre su rol (como mediadores y facilitadores) y para construir puentes entre la enseñanza y la realidad comunicativa de sus alumnos.

En síntesis, el libro Clubes de conversación como estrategia en los enfoques comunicativos de la enseñanza del inglés ofrece una visión integral que abarca desde los retos socioculturales actuales hasta las aplicaciones más prácticas en el aula. Sus aportes teóricos —vinculados a la competencia comunicativa— se complementan con propuestas metodológicas específicas que ofrecen un mapa de ruta útil para docentes que buscan dinamizar su clase de inglés y atender las necesidades contemporáneas de aprendizaje. Este prólogo académico anticipa, sin duda, una obra de gran valor para el profesorado EFL, orientándolo hacia prácticas más interactivas, reflexivas y centradas en el alumno, en consonancia con las mejores expectativas de la enseñanza de lenguas extranjeras en el siglo XXI.

Las ideas y afirmaciones señaladas se sustentan en investigaciones recientes sobre pedagogía comunicativa y clubes de conversación, así como en datos sobre los niveles de competencia en inglés en contextos hispanohablantes. Cada capítulo del libro se apoya en este

corpus bibliográfico e investigativo, garantizando que la propuesta metodológica esté sólidamente fundamentada y sea aplicable en la práctica educativa.

*Dra. Yanet Samada Grasst, PhD.
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Universidad Técnica de Manabí*

INTRODUCCIÓN

En el mundo interconectado de hoy, comunicarse bien en inglés es fundamental, sobre todo para quienes lo aprenden como lengua extranjera o como segunda lengua (EFL/ESL). Estos estudiantes a menudo tienen dificultades para encontrar oportunidades de practicar la conversación en las aulas tradicionales (Suban, 2021). Ahí es donde entran en juego los clubes de conversación. Estos ofrecen un ambiente relajado y de apoyo en el que los participantes pueden mejorar su fluidez, pronunciación, vocabulario y confianza en general mediante actividades dinámicas como debates, discusiones sobre diversos temas y juegos de rol (Zounhin, 2021; Demydovych & Holik, 2020; Pabro-Maquidato, 2021).

Muchos estudiantes aún enfrentan importantes obstáculos para desarrollar sus habilidades orales, en gran medida porque los entornos educativos tradicionales no siempre ofrecen espacios suficientes para la práctica comunicativa significativa ni para la interacción espontánea. En numerosos contextos EFL, el inglés continúa enseñándose principalmente como una asignatura centrada en contenidos gramaticales y actividades de repetición, más que como una herramienta funcional para la comunicación auténtica.

Esta orientación predominantemente estructural limita la exposición al input real, restringe las oportunidades de producción verbal y reduce la posibilidad de que los estudiantes consoliden automatismos lingüísticos esenciales para la fluidez. Asimismo, factores afectivos como la ansiedad comunicativa, el temor al error y la percepción de ser evaluados permanentemente tienden a inhibir la participación activa, lo que explica por qué muchos aprendices, incluso tras años de estudio, presentan dificultades para expresarse con naturalidad.

Ante esta brecha persistente entre la instrucción formal y las demandas reales de la comunicación oral, los clubes de conversación han surgido como una estrategia pedagógica complementaria, especialmente valiosa. Estos espacios promueven una práctica más flexible, auténtica y centrada en el estudiante, posibilitando interacciones que reproducen situaciones comunicativas más cercanas a las del mundo real. En ellos, la presión evaluativa disminuye, lo que favorece la toma de riesgos lingüísticos, la expresión de ideas propias y la negociación del significado en un clima de apoyo mutuo. Además, los clubes suelen integrar dinámicas colaborativas, recursos multimodales y actividades temáticas que incrementan la motivación, la participación sostenida y el sentido de comunidad entre los participantes.

Como señalaron Ngadimun et al. (2019), estas iniciativas generan un entorno estimulante que facilita la práctica deliberada del idioma y contribuye significativamente al desarrollo de la confianza comunicativa, la espontaneidad y la mejora progresiva de las habilidades orales. En conjunto, los clubes de conversación se consolidan así como un complemento pedagógico eficaz para superar las limitaciones estructurales del aula tradicional y fortalecer la competencia comunicativa en inglés.

Este libro tiene como objetivo analizar el uso de los clubes de conversación como estrategia comunicativa en la enseñanza del inglés, con especial atención a sus efectos en el desarrollo de las habilidades orales de los estudiantes. Para lograr este objetivo, se establecieron tres objetivos de investigación claros: primero, identificar y clasificar las intervenciones de clubes de conversación en diversos contextos educativos; segundo, evaluar la eficacia de estas intervenciones para mejorar la fluidez oral en comparación con otros métodos de enseñanza; y tercero, profundizar en las percepciones y experiencias tanto de docentes como de estudiantes participantes en estos clubes.

A lo largo de esta investigación, se identifica una combinación de oportunidades y desafíos. Por un lado, se tuvo acceso a numerosos

estudios recientes que abordaron el tema desde diversas perspectivas metodológicas, lo que permitió un análisis más riguroso. Sin embargo, también se encontraron algunas limitaciones. La diversidad de enfoques metodológicos entre los estudios, las inconsistencias en la presentación de los datos y la ausencia de estudios experimentales con grupos de control dificultaron la comparación directa de los resultados. A pesar de estos obstáculos, se logró extraer conclusiones clave que resaltan la importancia y la eficacia de los clubes de conversación para mejorar la fluidez oral.

El presente libro se organiza en cuatro capítulos interrelacionados que abordan, de manera progresiva, los fundamentos, las dinámicas pedagógicas, los efectos y los principios motivacionales asociados a los clubes de conversación en la enseñanza del inglés como lengua extranjera.

El primer capítulo establece el marco conceptual y contextual de estas prácticas, analizando los desafíos propios del desarrollo oral en contextos EFL, las limitaciones de la instrucción tradicional y la emergencia de los clubes como espacios alternativos de interacción auténtica.

El segundo capítulo examina los componentes pedagógicos que configuran su funcionamiento, deteniéndose en el rol del facilitador, las estrategias de mediación, la organización de las actividades y el uso de recursos tecnológicos que amplían las posibilidades de práctica.

El tercer capítulo analiza los efectos lingüísticos y afectivos vinculados a la participación en estos clubes, con especial atención al progreso en fluidez, pronunciación y entonación, así como a la reducción de la ansiedad comunicativa y al fortalecimiento de la confianza y la motivación del aprendiz.

El cuarto capítulo integra los fundamentos teóricos de la motivación y el compromiso, vinculándolos con la dinámica de los clubes y destacando cómo factores como la autonomía, el refuerzo positivo y la relevancia de las tareas favorecen la participación sostenida y el desarrollo de competencias orales. En conjunto, los cuatro capítulos ofrecen una visión amplia y articulada de los clubes de conversación como estrategia pedagógica para potenciar la producción oral en inglés.

Esta investigación reviste gran valor tanto para las instituciones educativas como para la sociedad en general. Para los centros educativos, ofrece consejos prácticos sobre cómo integrar los clubes de conversación en sus planes de estudio, garantizando un diseño adecuado e una implementación efectiva. Para los docentes, destaca el papel de apoyo que deben desempeñar y la necesidad de fomentar un ambiente relajado. Para los estudiantes, subraya las ventajas psicosociales y lingüísticas de participar en estos entornos.

Este libro puede servir de guía en la reducción de las brechas en las habilidades comunicativas en inglés, el fomento de la inclusión en contextos globales y la mejora de la comprensión intercultural. Sus hallazgos confirman que los clubes de conversación constituyen una poderosa estrategia pedagógica y abren el camino a futuras investigaciones y avances educativos.

REFERENCIAS

- Demydovych, O. & Holik, O. (2020). Speaking club as an interactive extracurricular activity in learning English for professional purposes at medical universities. *Advanced Education*, 14, 4-10. <https://doi.org/10.20535/2410-8286.178238>
- Ngadimun, D., Rizqiyah, R., & Fahri, A. (2019). The impact of conversation clubs on students' English speaking fluency: A qualitative study at an Indonesian university. *Eurasian Journal of Applied Linguistics*, 5(1), 41–55. <https://doi.org/10.32601/ejal.543778>
- Pabro-Maquidato, I. M. (2021). The Experience of English Speaking Anxiety and Coping Strategies: A Transcendental Phenomenological Study. *International Journal of TESOL & Education*, 1(2), 45-64. <https://i-jte.org/index.php/journal/article/download/32/10/178>
- Suban, T. S. (2021). Teaching speaking: activities to promote speaking skills in EFL classrooms. *Lectio: Journal of Language and Language Teaching*, 1(1), 41-50. <https://gjhss.com/index.php/gjhss/article/download/3549/3549/7098>
- Zounhin, C. M. (2021). English Language Learning Clubs: A Novel Approach to Improving EFL Students' Verbal Communication Skills. *International Journal on Studies in English Language and Literature*, 9(7). <https://doi.org/10.20431/2347-3134.0907001>

CAPÍTULO 1

EL PAPEL DE LOS CLUBES DE CONVERSACIÓN EN EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA

SÍNTESIS DEL CAPÍTULO

Este capítulo articula la justificación teórica y práctica de los clubes de conversación (*speaking clubs*) en contextos de EFL, a partir de la constatación inicial de que las aulas tradicionales ofrecen pocas oportunidades de práctica oral auténtica y, por tanto, no favorecen la adquisición de fluidez ni la automatización comunicativa. El autor revisa conceptos clave —fluidez, precisión, inteligibilidad y prosodia— y sitúa la oralidad en el centro del currículo comunicativo, subrayando la necesidad de prácticas frecuentes, significativas y contextuadas que contrarresten la predominancia del conocimiento proposicional en la enseñanza formal. Se dedica un análisis a los factores afectivos (ansiedad comunicativa, motivación, autoeficacia) y a cómo los espacios no formales e informales —entre ellos los clubes— pueden modularlos positivamente al reducir la presión evaluativa y favorecer la experimentación lingüística.

El capítulo también presenta una taxonomía de modalidades (presencial, virtual y híbrida) y argumenta que cada modalidad requiere diseños específicos para preservar elementos esenciales: seguridad afectiva, interacción auténtica y apoyo del facilitador. Críticamente, el texto advierte que la eficacia de los clubes depende de la calidad de la mediación docente y de la intención pedagógica que subyace a la actividad: sin planificación ni facilitación, un club puede reproducir errores o quedarse en simple socialización sin ganancia lingüística. En suma, el capítulo ofrece un marco coherente que justifica pedagógicamente la inclusión institucional de clubes de conversación, pero reclama criterios claros de diseño y evaluación para que su potencial no quede desaprovechado.

INTRODUCCIÓN

La idea de los círculos de aprendizaje de inglés surge de las dificultades que plantea el estudio de un idioma extranjero de forma independiente. En contextos de enseñanza del inglés como lengua extranjera (EFL), los estudiantes rara vez tienen suficientes oportunidades de practicar durante las clases. Algunos suplen esta carencia reuniéndose con frecuencia con amigos o compañeros de clase para practicar el idioma. En estos grupos, todas las actividades, tanto individuales como grupales, se realizan en un ambiente de apoyo. Unirse a estos grupos hace que el aprendizaje del idioma sea más ameno y sencillo, ya que los demás comparten los mismos retos e intereses (Zounhin, 2021).

Suban (2021) señaló que hablar inglés como lengua extranjera (EFL) presenta varios desafíos que no se encuentran tanto en la enseñanza de inglés como segunda lengua (ESL) como en aulas de hablantes nativos. Los estudiantes en entornos EFL generalmente aprenden inglés como asignatura escolar y no como medio de comunicación, por lo que no tienen muchas oportunidades de practicarlo en situaciones reales. Sin embargo, por las razones mencionadas, la práctica ha sido escasa y, en consecuencia, los estudiantes no han desarrollado lo suficientemente sus habilidades orales. Dicho esto, maximizar el tiempo dedicado a enseñar a los estudiantes a hablar mediante actividades prácticas y específicas en el aula sería una estrategia viable. Este estudio se centra en las habilidades orales en las aulas de EFL: definición, funciones, principios de enseñanza, cómo los estudiantes adquieren el idioma y estrategias para mejorar dichas habilidades.

DEFINICIÓN DE CLUBES DE ORATORIA: UN MARCO CONCEPTUAL

El club de conversación se considera una actividad extracurricular interactiva para la enseñanza del inglés. La necesidad de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés motivó a los docentes a investigar e implementar metodologías de aprendizaje interactivas mediante el trabajo en grupo y en parejas, para mantener a sus estudiantes plenamente involucrados mediante el intercambio de ideas y conocimientos, así como mediante la evaluación mutua. Como parte de estas nuevas metodologías, algunos académicos propusieron explicar sus beneficios para el club de conversación y ofrecieron sus definiciones. Maksimenko (2017) definió el club de conversación en inglés como un espacio para ampliar el vocabulario y mejorar la comunicación oral mediante el análisis de temas de actualidad.

Algunos investigadores propusieron términos como «Club de Discusión», «Club de Conversación» (Alvermann et al., 1999) y «Club de Oratoria» (Bjorklund, 1985) para denominar esta estrategia pedagógica que enfatiza la comunicación oral en público. Sin embargo, también se ha sugerido que esta actividad extracurricular interactiva es más integradora, en la que cada reunión del club de oratoria es única. Por lo tanto, el tema de la conversación prevalece sobre la estructura de la clase y sobre las estrategias de enseñanza más utilizadas. Como mencionó Kovaleva (2014), el club de oratoria merece especial atención por su potencial y su eficacia como metodología de enseñanza-aprendizaje.

La Figura 1 representa el ciclo completo de una sesión típica en un club de conversación, estructurado en etapas secuenciales que dinamizan el aprendizaje del idioma, promueven la interacción y aseguran una experiencia pedagógica efectiva. Este ciclo es cíclico y continuo, lo que significa que cada sesión sigue una secuencia ordenada pero flexible, adaptada a las necesidades del grupo y al objetivo lingüístico del encuentro.

1. Preparación del facilitador: En esta fase inicial, el facilitador organiza los materiales, define los objetivos y estructura la sesión. Esta planificación es fundamental para asegurar actividades pertinentes y un desarrollo fluido.

2. Apertura y Warm-up: Los participantes realizan actividades breves, lúdicas o dinámicas diseñadas para romper el hielo, activar conocimientos previos y generar un ambiente de confianza.

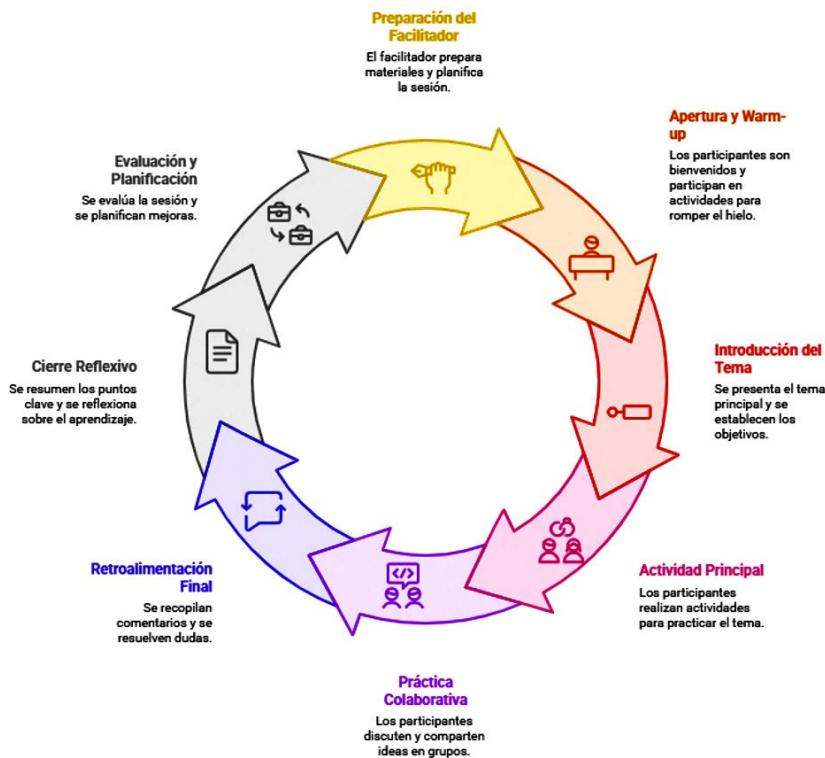


Figura 1. Ciclo de una sesión en un club de conversación.

3. Introducción del tema: El facilitador presenta el tema central de la sesión, contextualizando su importancia y explicando los objetivos comunicativos que se pretenden lograr.

4. Actividad principal: Es el núcleo de la sesión. Los participantes desarrollan actividades comunicativas más extensas, tales como debates, juegos de rol, presentaciones o conversaciones guiadas, con el fin de practicar el idioma de manera significativa.

5. Práctica colaborativa: Los participantes trabajan en pequeños grupos o parejas, intercambian ideas y construyen significados de forma conjunta. Esta fase fortalece la interacción real y el aprendizaje entre pares.

6. Retroalimentación final: Se recogen impresiones, comentarios y sugerencias. El facilitador ofrece correcciones constructivas, destacando logros y oportunidades de mejora.

7. Cierre reflexivo: Se sintetizan los puntos clave de la sesión y se promueve una reflexión sobre lo aprendido, fomentando la autoconciencia lingüística y la motivación.

8. Evaluación y planificación: Finalmente, se evalúa el desarrollo de la sesión y se proyectan mejoras para encuentros futuros. Esta etapa retroalimenta la fase inicial del ciclo, garantizando un proceso continuo de mejora.

DEFINICIÓN DE UN CLUB DE ORATORIA

Un club de conversación es un método de enseñanza que ofrece a los estudiantes una oportunidad real de conectar y comunicarse en el idioma meta, ayudándoles a practicar y perfeccionar sus habilidades lingüísticas. Según Govea (2007), estos clubes crean un entorno auténtico para que los estudiantes interactúen con el idioma, lo que se traduce en un aprendizaje más eficaz.

Una forma eficaz de apoyar esto es mediante el uso de clubes de conversación, que han demostrado mejorar la comunicación oral en lenguas extranjeras. Valderrama (2021), por otro lado, propuso un club de conversación como una buena opción pedagógica

para ayudar a los estudiantes con bajo rendimiento en inglés, con resultados prometedores en la producción oral.

Además, las investigaciones sugieren que la tecnología en los clubes de conversación, como los de conversación en línea, puede promover el aprendizaje de idiomas. Alcazar et al. (2021) descubrieron que el uso de un club de conversación en línea como intervención multimedia mejora la expresión oral en inglés entre los estudiantes de secundaria.

TIPOS DE CLUBES DE ORATORIA (FORMALES, NO FORMALES, INFORMALES, EN LÍNEA, PRESENCIALES)

La educación formal es un «sistema institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado... que abarca desde la escuela primaria baja hasta los niveles superiores de la universidad» (Coombs & Ahmed, 1974, p. 8). Esta definición destaca elementos clave del aprendizaje formal, entre ellos la participación de instituciones educativas y de educadores definidos (por ejemplo, profesores).

El aprendizaje formal suele centrarse en el profesor, dependiendo de las actividades prescritas por este (Radović & Passey, 2016) y de los objetivos ordenados linealmente (Dovey & Fisher, 2014). Estos suelen organizarse en un sistema jerárquico que garantiza que los alumnos alcancen los objetivos establecidos en el programa de estudios (Garner et al., 2015).

El aprendizaje formal sigue una ruta más estructurada, en la que las instituciones y los docentes controlan los horarios y aplican métodos de enseñanza directa, como la demostración, la explicación y la retroalimentación (Jung & Choi, 2016). Estos sistemas también suelen establecer requisitos mínimos de participación, como años de asistencia u horas de aprendizaje guiado (Moldovan & Bocoş-Bințințan, 2015). El aprendizaje formal es intencional e involucra a educadores y estudiantes en el logro de objetivos claramente

definidos (Cain & Chapman, 2014; Yeasmin et al., 2020). Esta forma de aprendizaje generalmente conduce a certificaciones y cualificaciones reconocidas por instituciones formales (Ivanova, 2016; Pienimäki et al., 2021), y la motivación suele vincularse a recompensas externas, como las calificaciones (Pienimäki et al., 2021).

La educación formal tiende a centrarse en el conocimiento proposicional, que se basa en teorías y conceptos generales, en lugar del conocimiento procedimental, que se enfoca en aplicar lo que sabemos a situaciones de la vida real (Evans et al., 2015). Este tipo de conocimiento potencia nuestros logros cognitivos y suele destacar resultados medibles, lo cual se ajusta a la forma en que evaluamos las cosas en los medios tradicionales (Powdyel, 2016; Alnajjar, 2021). Por otro lado, la educación formal ofrece un enfoque más estructurado del aprendizaje, haciendo mayor hincapié en las habilidades cognitivas y en el éxito en un entorno formal e institucionalizado.

La educación formal contribuye a estandarizar la enseñanza, proporcionando un marco de orden y regulación al aprendizaje que puede tener lugar en diversos entornos, eficiencia en la administración educativa y un medio para elevar los niveles educativos en la sociedad. Facilita la construcción de conocimiento compartido y generalizable, promueve la movilidad social y empodera a las personas marginadas al brindarles igualdad de acceso a conocimientos de alto nivel. A diferencia de otros tipos de aprendizaje, la educación formal cuenta con métodos de evaluación bien definidos, desarrollados a lo largo de años de investigación y teoría, que garantizan prácticas de evaluación más amplias (Johnson & Majewska, 2022).

Estos sistemas pueden verse limitados por su incapacidad para abarcar de manera integral todos los aspectos de las experiencias de enseñanza y aprendizaje. El currículo estructurado a menudo no tiene en cuenta las prácticas cotidianas y matizadas del profesorado ni los múltiples significados que tanto docentes como estudiantes pueden atribuir (Bamkin, 2020). Además, el aprendizaje formal puede

no ser adecuado para todos los estudiantes, ya que algunos pueden tener más éxito en entornos de aprendizaje informales (Powdyl, 2016; Affeldt et al., 2018). Los estudiantes que se sienten cómodos en entornos de instrucción más flexibles pueden mostrar resistencia ante una instrucción rígida y unidireccional (Melnic & Botez, 2014; Gage et al., 2020).

El conocimiento abstracto y descontextualizado puede desmotivar a los estudiantes, mientras que los currículos formales podrían presentar sesgos que perjudican a los grupos poco representados, según Kidman et al. (2013). Asimismo, modificar ideas intuitivas es complejo, y la educación formal suele requerir ejercicios prácticos para abordar la desinformación (Frappart & Frède, 2016). Finalmente, la limitación de la libertad pedagógica de los docentes mediante la educación formal podría reducir su capacidad para adaptarse a las demandas específicas de los estudiantes (McKay et al., 2013).

Las experiencias de aprendizaje organizado fuera del sistema educativo formal ofrecen tipos de aprendizaje especialmente adaptados a ciertos subgrupos de la población; esto se conoce como educación no formal, según Coombs y Ahmed (1974). Este tipo de aprendizaje se desarrolla al margen de la educación obligatoria y hace hincapié en la organización y estructura deliberadas en torno a los objetivos de aprendizaje (Allaste et al., 2021; Garner et al., 2015).

El aprendizaje no formal suele adoptar un enfoque autodirigido, basado principalmente en la motivación personal. Los métodos de enseñanza indirectos fomentan un entorno de aprendizaje positivo y promueven la participación del alumnado (Jung & Choi, 2016). Este enfoque beneficia a los grupos subrepresentados y ofrece oportunidades de aprendizaje flexibles y adaptables que promueven la integración social (Gee, 2015; Hidayat et al., 2016).

La educación no formal prioriza la elección del estudiante, minimiza la importancia de las credenciales formales y ofrece un desarrollo integral de habilidades prácticas, sociales e intelectuales (Souto-

Otero, 2021). Las actividades grupales fomentan interacciones simétricas entre los participantes, que suelen consistir en mentorías y en aprendizaje experiencial (Madjar & Cohen-Malayev, 2013). Los cursos de alfabetización para adultos, los grupos musicales comunitarios y los proyectos extraescolares son algunas de las numerosas oportunidades de aprendizaje no formal que demuestran su amplia utilidad más allá de los entornos convencionales (Rannala & Dibou, 2020).

El aprendizaje auténtico, que presenta situaciones relevantes con problemáticas del mundo real, puede inspirar y cautivar a los estudiantes (Affeldt et al., 2018). Al concretar ideas abstractas y vincularlas con la experiencia, estos entornos incrementan la motivación situacional y fomentan la intrínseca (Garner et al., 2015; Badger, 2021). La lectura por placer, en la que los estudiantes no formales pueden aplicar sus habilidades en un entorno agradable, contribuye a agudizar su comprensión de la relevancia del aprendizaje y a mejorar su atención al detalle.

La educación no formal ofrece flexibilidad en el ritmo y la estructura, adaptándose a las necesidades e intereses del alumnado. Ionescu (2020) destaca que las actividades no formales ofrecen un enfoque más personalizado, rompiendo con las estructuras rígidas de la educación tradicional. Esta flexibilidad beneficia al alumnado con dificultades de aprendizaje, ya que les ayuda a evitar la presión y el retraso (Melnic & Botez, 2014). El aprendizaje no formal también promueve el desarrollo integral: intelectual, emocional y social. Actividades como las excursiones escolares fomentan el aprendizaje interdisciplinario y mejoran el pensamiento analítico, lo que, a su vez, mejora la retención de la memoria y promueve el trabajo en equipo (Frappart & Frède, 2016; Lin & Schunn, 2016).

El aprendizaje no formal fomenta la participación, la comunicación, el liderazgo y la resiliencia, factores que contribuyen al bienestar y la autoestima del alumnado (Kiiilakoski & Kivijärvi, 2015; Simac et al., 2021). El profesorado puede mejorar estos resultados mediante

el diseño de tareas creativas e la incorporación de diversos recursos (Affeldt et al., 2018). Sin embargo, la variabilidad en los métodos de enseñanza, los entornos y las habilidades docentes puede dificultar el aprendizaje informal. En contextos con recursos limitados, los programas con currículos flexibles pueden producir resultados inconsistentes.

Algunas investigaciones demuestran correlaciones perjudiciales entre la participación en actividades extraescolares y el rendimiento académico, lo que sugiere que los docentes pueden tener dificultades para vincular el aprendizaje con experiencias previas o con los currículos oficiales. La variabilidad entre los educadores agrava aún más estos problemas (Lin & Schunn, 2016; Badger, 2021). Además, el aprendizaje no formal, caracterizado por conocimientos y habilidades tácitos, dificulta la evaluación, lo que contribuye a una menor percepción de estatus y complica el control de calidad (Bjørnåvold, 2000; Latchem, 2018).

Las altas tasas de abandono en los cursos no formales y la ausencia de evaluaciones formales dificultan la evaluación eficaz de los resultados del aprendizaje (Powdyl, 2016; Morris, 2019). Asimismo, vincular el aprendizaje no formal con los currículos formales puede provocar la desmotivación del alumnado, especialmente cuando los educadores se centran en los objetivos de aprendizaje formales en lugar de involucrar al alumnado en experiencias significativas y autodirigidas (Johnson & Oates, 2016).

Dado que el aprendizaje informal se ha considerado a menudo un subconjunto del aprendizaje no formal, separado del aprendizaje formal, su definición y reconocimiento presentan dificultades. Los términos «informal» y «no formal» se utilizan con frecuencia indistintamente; sin embargo, Coombs y Ahmed (1974) lo describen como un proceso no estructurado y permanente mediante el cual las personas adquieren conocimientos a través de sus experiencias cotidianas y del mundo que las rodea; de hecho, representa una parte significativa de lo que aprendemos a lo largo de nuestra vida.

El aprendizaje informal suele ser espontáneo y a menudo pasa desapercibido para el estudiante. Incluye el aprendizaje incidental, imprevisto pero reconocido posteriormente. Depende del contexto, se ve influido por actividades significativas y se basa principalmente en la motivación intrínseca y en las necesidades percibidas de los estudiantes (Bourke et al., 2018; Kral & Heath, 2013). Se facilita mediante la interacción entre pares y expertos, la imitación y la práctica, más que mediante la instrucción didáctica (Cain & Chapman, 2014; Kral & Heath, 2013).

El aprendizaje informal, utilizado para la socialización, debe adaptarse a los nuevos entornos y, al mismo tiempo, permitir la adquisición de habilidades sociales y blandas (Aycicek, 2021; Läänenmets et al., 2018). Este tipo de actividades, sin embargo, enriquece la educación formal al estimular el interés y el deseo de aprender del alumnado y, en ocasiones, al lograr los objetivos del currículo formal mediante un método de enseñanza distinto (Wiebe et al., 2013). Por ejemplo, las actividades en la naturaleza pueden influir en la actitud de los niños y niñas hacia el aprendizaje a largo plazo, convirtiéndose así en el primer paso hacia la trayectoria profesional de algunos, a la vez que ayudan a otros estudiantes a obtener buenas calificaciones a corto plazo (LePendu et al., 2021; Tang & Zhang, 2020).

Sin embargo, persisten los desafíos. El aprendizaje informal suele pasar desapercibido por su naturaleza implícita, lo que conlleva su infravaloración tanto a nivel individual como social. Esta falta de visibilidad dificulta el proceso de Reconocimiento del Aprendizaje Experiencial Previo (RAEP) y puede derivar en la infravaloración de las competencias en el mercado laboral. Además, su dependencia situacional y la falta de estructura pueden obstaculizar la transferencia de conocimientos entre contextos (McPhail, 2013).

Las críticas destacan que la naturaleza fortuita del aprendizaje informal puede impedir la adquisición de conocimientos conceptuales

o generalizables (Cain & Chapman, 2014). Además, puede perpetuar las injusticias sociales al situar a los estudiantes que desconocen normas o expectativas implícitas, como los inmigrantes recién llegados o aquellos con necesidades especiales, en una posición de desventaja (Kidman et al., 2013). Este currículo oculto, además de ser influyente, conlleva el riesgo de convertirse en un medio para acceder a la educación, al excluir a grupos marginados específicos, como los estudiantes con discapacidad (Rahman, 2013).

Los avances tecnológicos han impulsado notablemente el auge de los clubes de oratoria en línea, ¡y los usuarios están encantados! Estos clubes utilizan plataformas virtuales para conectar a miembros de todo el mundo, brindándoles la flexibilidad y la comodidad que buscan. Según su estructura y sus objetivos, los clubes en línea pueden ser formales, no formales o informales. Por ejemplo, algunas organizaciones ofrecen clubes de oratoria en línea donde los participantes pueden practicar sus habilidades oratorias de forma virtual, a menudo con la ayuda de voluntarios o facilitadores. Estos entornos virtuales son una excelente manera para que las personas, especialmente aquellas que se sienten un poco aisladas, se conecten y socialicen con otros (Ordoñez & Villafuerte, 2021).

Por otro lado, los clubes de oratoria presenciales fomentan la interacción entre las personas y ofrecen un espacio genuino para que los participantes perfeccionen sus habilidades oratorias. Estos clubes pueden ser formales o informales, y brindan interacción directa, retroalimentación inmediata y la oportunidad de captar las señales no verbales, tan importantes para una comunicación eficaz. Por ejemplo, organizaciones como Rostrum ofrecen reuniones presenciales en las que los oradores pueden desarrollar sus habilidades al presentar discursos, mientras que los miembros les brindan retroalimentación. Formadores de oratoria cualificados también asisten a estas reuniones y ofrecen retroalimentación profesional al final de estas (Demydovych & Holik, 2020).

El papel del profesor en un club de conversación. Hablar es una habilidad productiva fundamental que depende de crear un ambiente de aula propicio en el que los estudiantes se sientan seguros y motivados para expresarse. El profesor es clave para crear un entorno de aprendizaje positivo, actuando como gestor del aprendizaje. Además, fomenta la confianza y la participación activa de los estudiantes mediante técnicas lúdicas como los juegos de rol.

Las investigaciones demuestran la importancia de adaptar los métodos de enseñanza a las necesidades específicas de cada estudiante, combinando distintos enfoques y supervisando su progreso para mejorar sus habilidades orales. Al crear un ambiente cómodo y estimulante, los profesores pueden ayudar a los estudiantes a mejorar sus habilidades comunicativas y desarrollar la confianza necesaria para las conversaciones cotidianas (Kamal, 2019).

En la enseñanza de lenguas extranjeras, los docentes son esenciales, pues sirven de modelo para sus estudiantes. Por ejemplo, al enseñar inglés, deben demostrar una pronunciación correcta. Una pronunciación clara y precisa es fundamental para garantizar la comprensión fácil del mensaje. A diferencia de muchos idiomas, como el tailandés, que tienen reglas de pronunciación predecibles, el inglés puede resultar bastante complejo, ya que su ortografía a menudo no coincide con la pronunciación de las palabras. Los errores de pronunciación pueden provocar malentendidos entre hablantes y oyentes. Srakaew (2021) analizó la importancia de una pronunciación adecuada en el aprendizaje de una lengua extranjera, las dificultades para dominarla y las estrategias prácticas para su enseñanza.

Los docentes pueden impulsar el cambio comunicativo y mejorar la enseñanza del inglés al adaptar sus métodos para promover la fluidez (Sikder, 2016). El papel del profesorado en la mejora de las habilidades orales del alumnado en las clases de inglés es decisivo para el desarrollo de la fluidez oral (Asefa & Enashe, 2024). Sin embargo, muchos docentes priorizan la enseñanza de la gramática y la lectura sobre la expresión oral, como respuesta a la falta de tiempo

y de esfuerzo necesarios para una instrucción oral eficaz. Esto supone un reto importante para el desarrollo lingüístico del alumnado. Dado que el profesorado es fundamental para facilitar el aprendizaje, debe abordar esta cuestión para apoyar mejor las habilidades orales del alumnado.

La Figura 2 muestra un modelo conceptual, estructurado en torno a los elementos S, T, E, P, E, L (Comunitaria, Tecnología, Costos, Logística, Geografía, Privacidad), el cual ofrece un marco taxonómico esencial para la investigación comparada de clubes de conversación. Desde una perspectiva investigativa, estos factores funcionan como variables contextuales y de intervención. Por ejemplo, un estudio podría comparar la interacción y el compromiso social (Comunidad) entre clubes presenciales (donde las Limitaciones geográficas y la Logística de eventos son altas) y clubes virtuales (donde la Dependencia de la tecnología y las Consideraciones de privacidad son cruciales).



Figura 2. Factores definitorios de los Clubes de Conversación (Modelo STEPEL).

Este enfoque permite a los investigadores segmentar y controlar las variables externas que inevitablemente impactan el diseño instruccional, la participación sostenida y, en última instancia, los resultados de aprendizaje. La exploración de estos factores ayuda a establecer las condiciones óptimas bajo las cuales diferentes modelos de clubes pueden maximizar la adquisición del lenguaje.

REFERENCIAS

- Affeldt, F., Meinhart, D., & Eilks, I. (2018). The Use of Comics in Experimental Instructions in a Non-formal Chemistry Learning Context. *International Journal of Education in Mathematics, Science and Technology*, 6(1), 93-104. <https://doi.org/10.18404/ijemst.380620>
- Alcazar, M. I., Triana, M. L., Carpio, M. M., & Garcia, V. A. (2021). Speaking-club on-line para fortalecer la expresión oral del idioma inglés en estudiantes de secundaria. *South Florida Journal of Development*, 2(5), 8309-8332. <https://doi.org/10.46932/sfjdv2n5-143>
- Allaste, A.-A., Beilmann, M., & Pirk, R. (2021). Non-formal and Informal Learning as Citizenship Education: The Views of Young People and Youth Policymakers. *Journal of Applied Youth Studies*, 5, 19-35. <https://doi.org/10.1007/s43151-021-00059-z>
- Alnajjar, E. A. M. (2021). The Impact of a Proposed Science Informal Curriculum on Students' Achievement and Attitudes During the Covid-19. *International Journal of Early Childhood Special Education (INT-JECSE)*, 13(2), 882–896. <https://doi.org/10.9756/INT-JECSE/V13I2.211131>
- Alvermann, D. E., Young, J. P., Green, C., & Wisenbaker, J. M. (1999). Adolescents' Perceptions and Negotiations of Literacy Practices in After-School Read and Talk Clubs. *American Educational Research Journal*, 36(2), 221-264. <https://doi.org/10.3102/00028312036002221>
- Asefa, D. T., & Enashe, M. B. (2024). Teachers' Role in Enhancing the Students' Speaking Skills. *Language and Text*, 11(1), 131-142. <http://dx.doi.org/10.17759/langt.2024110112>

- Aycicek, B. (2021). Metaphorical Perceptions of High School Teachers Regarding the Hidden Curriculum. *Shanlax International Journal of Education*, 9(4), 280–293. <https://doi.org/10.34293/education.v9i4.4158>
- Badger, J. (2021). Learning in non-formal settings: Investigating cemetery guides' talk during school visits. *International Journal of Educational Research*, 109, 101852. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2021.101852>
- Bamkin, S. (2020). The taught curriculum of moral education at Japanese elementary school: The role of classtime in the broad curriculum. *Contemporary Japan*, 32(2), 218–239. <https://doi.org/10.1080/18692729.2020.1747780>
- Bjorklund, D. (1985). Dignified joking: humor and demeanor in a public speaking club. *Symbolic Interaction*, 8(1), 33-46 <https://doi.org/10.1525/si.1985.8.1.33>
- Bjørnåvold, J. (2000). *Making Learning Visible: Identification, Assessment and Recognition of Non-Formal Learning in Europe*. Cedefop - European Centre for the Development of Vocational Training. https://www.cedefop.europa.eu/files/3013_en.pdf
- Bourke, R., O'Neill, J., & Loveridge, J. (2018). Children's conceptions of informal and everyday learning. *Oxford Review of Education*, 44(6), 771–786. <https://doi.org/10.1080/03054985.2018.1450238>
- Cain, T., & Chapman, A. (2014). Dysfunctional dichotomies? Deflating bipolar constructions of curriculum and pedagogy through case studies from music and history. *The Curriculum Journal*, 25(1), 111–129. <https://doi.org/10.1080/09585176.2013.877396>

- Coombs, P., & Ahmed, M. (1974). *Attacking Rural Poverty*. The John Hopkins University Press. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/656871468326130937/attacking-rural-poverty-how-nonformal-education-can-help>
- Demydovych, O. & Holik, O. (2020). Speaking club as an interactive extracurricular activity in learning English for professional purposes at medical universities. *Advanced Education*, 14, 4-10. <https://doi.org/10.20535/2410-8286.178238>
- Dovey, K., & Fisher, K. (2014). Designing for adaptation: the school as socio-spatial assemblage, *The Journal of Architecture*, 19(1), 43-63, <http://dx.doi.org/10.1080/13602365.2014.882376>
- Evans, S. E., Beauchamp, G., & John, V. (2015). Learners' experience and perceptions of informal learning in Key Stage 3 music: A collective case study, exploring the implementation of Musical Futures in three secondary schools in Wales. *Music Education Research*, 17(1), 1-16. <https://doi.org/10.1080/14613808.2014.950212>
- Frappart, S., & Frède, V. (2016). Conceptual change about outer space: How does informal training combined with formal teaching affect seventh graders' understanding of gravitation? *European Journal of Psychology of Education*, 31(4), 515–535. <https://doi.org/10.1007/s10212-015-0275-4>
- Gage, N., Low, B., & Reyes, F. L. (2020). Listen to the tastemakers: Building an urban arts high school music curriculum. *Research Studies in Music Education*, 42(1), 19–36. <https://doi.org/10.1177/1321103X19837758>
- Garner, N., Siol, A., & Eilks, I. (2015). The Potential of Non-Formal Laboratory Environments for Innovating the Chemistry Curriculum and Promoting Secondary School Level Students Education for Sustainability. *Sustainability*, 7(2), 2. <https://doi.org/10.3390/su7021798>

- Gee, K. A. (2015). Achieving gender equality in learning outcomes: Evidence from a nonformal education program in Bangladesh. *International Journal of Educational Development*, 40, 207–216. <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2014.09.001>
- Govea, L. (2007). El club conversacional: una estrategia interaccional de aprendizaje para estudiantes de inglés como lengua extranjera. *Educare*, 11(Extraordinario). <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/387/371>
- Hidayat, S., Ruhiat, Y., & Syafrizal. (2016). Mentoring and Curriculum Development Model to Improve Quality of nonformal Education (NFE) in Banten Province. *Proceeding, 3rd NFE Conference on Lifelong Learning*, 246-248. <https://doi.org/10.2991/nfe-16.2017.64>
- Ionescu, F. (2020). Non-formal education approaches in school organization methodological aspects and case study. *Journal of Education, Society & Multiculturalism*, 1(2), 1-16. <https://www.jesm.ro/wp-content/uploads/2020/12/pp.-1-16-Non-formal-education-approaches-in-school-organization.-Florentina-Ciulei-1.pdf>
- Ivanova, I. V. (2016). Non-formal Education: Investing in Human Capital. *Russian Education & Society*, 58(11), 718-731. <https://doi.org/10.1080/10609393.2017.1342195>
- Johnson, M., & Majewska, D. (2022). *Formal, non-formal, and informal learning: What are they, and how can we research them?* Cambridge University Press & Assessment Research Report.

- Johnson, M., & Oates, T. (2016). Making Sense of a Learning Space: How Freestyle Scooter-riders Learn in a Skate Park. *Informal Learning Review*, 140, 17–21. <https://www.cambridgeassessment.org.uk/Images/403028-making-sense-of-a-learning-space-how-freestyle-scooter-riders-learn-in-a-skatepark.pdf>
- Jung, H., & Choi, E. (2016). The importance of indirect teaching behaviour and its educational effects in physical education. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 21(2), 121–136. <https://doi.org/10.1080/17408989.2014.923990>
- Kamal, Z. (2019). Teacherâ€™s Role and the Principles of Teaching Speaking Skill. *Tafhim Al-'Ilmi*, 10(2), 140–156. <https://doi.org/10.37459/tafhim.v10i2.3430>
- Kidman, J., Yen, C.-F., & Abrams, E. (2013). Indigenous Students' Experiences of the Hidden Curriculum in Science Education: A Cross-National Study in New Zealand and Taiwan. *International Journal of Science and Mathematics Education*, 11(1), 4364. <https://doi.org/10.1007/s10763-012-9365-9>
- Kiilakoski, T., & Kivijärvi, A. (2015). Youth clubs as spaces of non-formal learning: Professional idealism meets the spatiality experienced by young people in Finland. *Studies in Continuing Education*, 37(1), 47–61. <https://doi.org/10.1080/0158037X.2014.967345>
- Kovaleva, E. (2014). Разговорный клуб на английском языке по экономике как эффективный способ формирования и развития коммуникативной компетенции студентов неязыковых экономических вузов. *Достижения Вузовской Науки*, (11), 70-73 [Club de conversación en inglés sobre economía como forma efectiva de formar y desarrollar la competencia comunicativa de los estudiantes de universidades económicas no lingüísticas. *Logros de la ciencia universitaria*, (11), 70-73]. <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=21875725>

- Kral, I., & Heath, S. B. (2013). The world with us: Sight and sound in the “cultural flows” of informal learning. An Indigenous Australian case. *Learning, Culture and Social Interaction*, 2(4), 227–237. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2013.07.002>
- Läänemets, U., Kalamees-Ruubel, K., Kiilu, K., & Sepp, A. (2018). Curriculum Development Considering Formal, Non-Formal and Informal Education. *Society. Integration. Education. Proceedings of the International Scientific Conference*, 2, 286-295. <https://doi.org/10.17770/sie2018vol1.3182>
- Latchem, C. (2018). *Open and Distance Non-formal Education*. In C. Latchem (Ed.), Open and Distance Non-formal Education in Developing Countries. Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-10-6741-9_2
- LePendu, P., Cheung, C., Salloum, M., Sheffler, P., & Downey, K. (2021). *Summer Coding Camp: Curriculum, Experiences, and Evaluation*. 2021 ASEE Virtual Annual Conference Content Access. <https://peer.asee.org/summer-coding-camp-curriculumexperiences-and-evaluation>
- Lin, P.-Y., & Schunn, C. D. (2016). The dimensions and impact of informal science learning experiences on middle schoolers' attitudes and abilities in science. *International Journal of Science Education*, 38(17), 2551–2572. <https://doi.org/10.1080/09500693.2016.1251631>
- Madjar, N., & Cohen-Malayev, M. (2013). Youth movements as educational settings promoting personal development: Comparing motivation and identity formation in formal and non-formal education contexts. *International Journal of Educational Research*, 62, 162-174. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2013.09.002>

- McKay, M. M., Lowes, S., Tirthali, D., McGrath, E. W., Sayres, J., & Peterson, K. A. D. (2013). *Transforming a Middle and High School Robotics Curriculum*. Annual Conference & Exposition, Atlanta, Georgia. <https://peer.asee.org/transforming-a-middle-and-high-school-roboticscurriculum>
- McPhail, G. (2013). Informal and formal knowledge: The curriculum conception of two rock graduates. *British Journal of Music Education*, 30(1), 43–57. <https://doi.org/10.1017/S0265051712000228>
- Melnic, A.-S., & Botez, N. (2014). Formal, Non-Formal and Informal Interdependence in Education. *Economy Transdisciplinarity Cognition*, 17(1), 113–118. https://www.ugb.ro/etc/etc2014no1/18_Melnic_Botez.pdf
- Moldovan, O., & Bocoş-Bințințan, V. (2015). The Necessity of Reconsidering the Concept of Non-formal Education. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 209, 337-343. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.11.245>
- Morris, T. H. (2019). Self-directed learning: A fundamental competence in a rapidly changing world. *International Review of Education*, 65(4), 633–653. <https://doi.org/10.1007/s11159-019-09793-2>
- Ordoñez, J., & Villafuerte, J. (2021). Strengthening university students' listening and speaking skills in English as a foreign language: online international conversation clubs. *European Journal of Foreign Language Teaching*, 5. <http://dx.doi.org/10.46827/ejfl.v5i4.3780>
- Pienimäki, M., Kinnula, M., & Iivari, N. (2021). Finding fun in non-formal technology education. *International Journal of Child-Computer Interaction*, 29, 100283. <https://doi.org/10.1016/j.ijcci.2021.100283>

- Powdyel, T. S. (2016). *Non-Formal Education in Bhutan: Origin, Evolution, and Impact*. In M. J. Schuelka & T.W. Maxwell (Eds.), *Education in Bhutan: Culture, Schooling, and Gross National Happiness* (pp. 169–180). Springer. https://doi.org/10.1007/978-98110-1649-3_11
- Powdyel, T. S. (2016). *Non-Formal Education in Bhutan: Origin, Evolution, and Impact*. In M. J. Schuelka & T.W. Maxwell (Eds.), *Education in Bhutan: Culture, Schooling, and Gross National Happiness* (pp. 169–180). Springer. https://doi.org/10.1007/978-98110-1649-3_11
- Radović, S., & Passey, D. (2016). Digital resource developments for mathematics education involving homework across formal, non-formal and informal settings. *The Curriculum Journal*, 27(4), 538-559. <https://doi.org/10.1080/09585176.2016.1158726>
- Rahman, K. (2013). *Belonging and learning to belong in school: The implications of the hidden curriculum for indigenous students*. Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education, 34(5), 660–672. <https://doi.org/10.1080/01596306.2013.728362>
- Rannala, I.-E., & Dibou, T. (2020). Non-formal learning in youth work: Questions and examples inspired from Estonian youth work. *Youth Voice Journal*. <https://www.rj4allpublications.com/wp-content/uploads/2020/05/T.-Dibou.pdf>
- Sikder, S. (2016). Role of a Teacher in Teaching Speaking by Following a Communicative Approach: To What Extent is this Possible in an ESL Context like Bangladesh? *Global Journal of Human-Social Science, XVI*(3), 51-54. <https://gjhss.com/index.php/gjhss/article/download/3549/3549/7098>

- Simac, J., Marcus, R., & Harper, C. (2021). Does non-formal education have lasting effects? *Compare: A Journal of Comparative and International Education*, 51(5), 706–724. <https://doi.org/10.1080/03057925.2019.1669011>
- Souto-Otero, M. (2021). Validation of non-formal and informal learning in formal education: Covert and overt. *European Journal of Education*, 56(3), 365–379. <https://doi.org/10.1111/ejed.12464>
- Srakaew, P. N. (2021). The Importance of Pronunciation in English Communication. *Journal of Asian Language Teaching and Learning (Online)*, 2(2), 11-18. <https://so10.tci-thaijo.org/index.php/jote/article/view/491>
- Suban, T. S. (2021). Teaching speaking: activities to promote speaking skills in efl classrooms. *Lectio: Journal of Language and Language Teaching*, 1(1), 41-50. <https://gjhss.com/index.php/gjhss/article/download/3549/3549/7098>
- Tang, X., & Zhang, D. (2020). How informal science learning experience influences students' science performance: A cross-cultural study based on PISA 2015. *International Journal of Science Education*, 42(4), 598–616. <https://doi.org/10.1080/09500693.2020.1719290>
- Valderrama, N. A. (2021). *El club de conversación como propuesta pedagógica para mejorar el nivel de desempeño en las habilidades lingüísticas de los estudiantes en el área de idioma extranjero inglés*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. <https://repository.unad.edu.co/jspui/bitstream/10596/41109/1/navalderramas.pdf?utm>

Wiebe, E. N., Faber, M., Corn, J., Collins, T. L., Unfried, A., & Townsend, L. (2013). *A Large-scale Survey of K-12 Students about STEM: Implications for Engineering Curriculum Development and Outreach Efforts (Research to Practice)*. 2013 ASEE Annual Conference & Exposition, Atlanta, GE. <https://peer.asee.org/a-large-scalesurvey-of-k-12-students-about-stem-implications-for-engineering-curriculumdevelopment-and-outreach-efforts-research-to-practice>

Yeasmin, N., Uusiautti, S., & Määttä, K. (2020). Is non-formal learning a solution to enhance immigrant children's empowerment in northern Finnish communities? *Migration and Development*, 1-19. <https://doi.org/10.1080/21632324.2020.1742993>

Zounhin, C. M. (2021). English Language Learning Clubs: A Novel Approach to Improving EFL Students' Verbal Communication Skills. *International Journal on Studies in English Language and Literature*, 9(7). <https://doi.org/10.20431/2347-3134.0907001>

CAPÍTULO 2

BENEFICIOS DE LOS CLUBES DE CONVERSACIÓN PARA ESTUDIANTES DE INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA

SÍNTESIS DEL CAPÍTULO

El segundo capítulo sistematiza las evidencias empíricas y las dimensiones de impacto que generan los clubes en los estudiantes. Se describen beneficios lingüísticos (mejoras en la fluidez, ampliación léxica, práctica de funciones comunicativas), afectivos (reducción de la ansiedad, aumento de la autoestima y la motivación) y sociales (cohesión, redes de apoyo, desarrollo de competencias interculturales). El autor aporta ejemplos de actividades efectivas —debates, narración, role-plays, juegos lingüísticos— y explica por qué estos formatos favorecen la práctica repetida y contextualizada, un elemento esencial para la automatización y la transferencia comunicativa. Se examina además la relación entre motivación y participación: los clubes refuerzan la motivación intrínseca al ofrecer autonomía, relevancia y feedback inmediato; esto, a su vez, retroalimenta la práctica sostenible.

El capítulo no rehúye las limitaciones: evidencia heterogénea entre estudios, efectos dependientes del diseño (la duración >8 semanas suele correlacionarse con mejores resultados) y la necesidad de agrupar a los participantes según niveles para evitar desequilibrios interactivos. Desde una mirada crítica, se advierte que los beneficios documentados requieren una intervención intencional —es decir, clubes con planificación, objetivos y evaluación— y no la mera ocurrencia de encuentros informales. El texto concluye proponiendo que los clubes sean incorporados como complemento curricular con estándares mínimos de calidad.

INTRODUCCIÓN

Hablar es una habilidad esencial en la enseñanza del inglés como lengua extranjera (EFL). Este enfoque ayuda a expresar ideas, sentimientos y pensamientos, a la vez que mejora el vocabulario, la gramática y la expresión escrita. Dominar el inglés hablado puede abrir un mundo de oportunidades profesionales y educativas. Participar en actividades extracurriculares, como clubes de conversación en inglés, fomenta un ambiente de apoyo en el que los estudiantes pueden practicar y ganar confianza mediante actividades divertidas, como debates y narraciones de historias. Estas experiencias interactivas mejoran significativamente las habilidades orales de los estudiantes y tienen un gran impacto en su aprendizaje del idioma (Holandyah et al., 2024).

Aprender un idioma extranjero, como el inglés, puede ser un reto, sobre todo cuando no se habla de forma nativa, ya que los estudiantes suelen tener pocas oportunidades de practicarlo fuera del aula. Esto limita su capacidad para comunicarse de forma natural y espontánea. Factores como la falta de interés y la actitud negativa en clase son frecuentes, y la monotonía de las lecciones, con el uso exclusivo de libros, provoca desmotivación en los estudiantes. Subina y Balbuca (2016) identificaron deficiencias en el rendimiento estudiantil en las clases de inglés y promovieron la creación de clubes de conversación para subsanarlas.

Los estudiantes que participaron en un club de conversación perfeccionaron sus habilidades orales mediante actividades dinámicas, como discursos, debates y narraciones de historias. Esto no solo aumentó su confianza y vocabulario, sino que también les ayudó a expresarse mejor en inglés, creando, a la vez, un entorno de apoyo para la retroalimentación entre compañeros (Holandyah et al., 2024). Es común que los estudiantes se sientan inseguros y frustrados cuando tienen dificultades para participar en conversaciones en inglés, especialmente cuando no logran transmitir sus ideas con claridad. Las barreras lingüísticas, la influencia de la lengua materna y

la cultura agravan esta situación, lo que lleva a los estudiantes a evitar participar en clase y afecta así su rendimiento. En este sentido, un club de conversación podría crear un ambiente cómodo y motivador para mejorar las habilidades lingüísticas, especialmente la expresión oral y la comprensión auditiva, aumentando la confianza y la motivación de los estudiantes para aprender inglés (Subina & Balbuca, 2016). Los clubes de conversación reducen la ansiedad, fortalecen la confianza y potencian las habilidades de comunicación oral de los estudiantes (Zounhin, 2021; Kien & Nghia, 2024; Majaliwa et al., 2024).

Hablar es esencial para la comunicación, ya que permite el libre flujo de ideas e información entre al menos dos personas. Es un aspecto fundamental de nuestras interacciones diarias, pues nos ayuda a compartir nuestro conocimiento. Perfeccionar las habilidades comunicativas requiere mucha práctica, y una forma de lograrlo es participando en actividades extracurriculares como clubes de inglés. Estos clubes ofrecen un ambiente relajado para que los estudiantes practiquen su inglés fuera del aula, lo que puede mejorar significativamente su fluidez oral. Las actividades extracurriculares fomentan el desarrollo personal, el trabajo en equipo, las habilidades comunicativas y el rendimiento académico.

El club de conversación se centra explícitamente en mejorar las habilidades de inglés de los estudiantes. Ofrece un entorno de aprendizaje práctico y fomenta la motivación y la autoconfianza. Entre sus beneficios se incluyen la práctica de inglés auténtico, la mejora de las habilidades comunicativas y la creación de una red de apoyo social (Akbari & Sahibzada, 2020). Además, promueve la autoconfianza y la socialización, y mejora la adquisición de vocabulario (Nadiah et al., 2019). Los estudiantes del club de conversación encuentran el ambiente más agradable y menos intimidante (Pabro-Maquidato, 2021; Desmiyanti, 2022).

Los clubes de conversación ofrecen una experiencia más amena que las clases regulares, brindan apoyo emocional, oportunidades para hablar y amplían el vocabulario; constituyen espacios idóneos para

que los estudiantes mejoren sus habilidades orales y se familiaricen con el inglés (Liana et al., 2024). Los estudiantes que participan en clubes de conversación obtienen mejores calificaciones (Simbolon et al., 2023).

La Figura 1 sintetiza el liderazgo pedagógico efectivo en los clubes de conversación, y la creación de un ambiente seguro es el objetivo primordial que ilumina las demás prácticas. Este modelo tiene un profundo valor para la investigación en la formación de facilitadores. Los elementos descritos (modelar el lenguaje, guiar actividades, ofrecer retroalimentación, promover autonomía y gestionar grupos diversos) pueden servir como indicadores de desempeño en estudios observacionales y cualitativos.

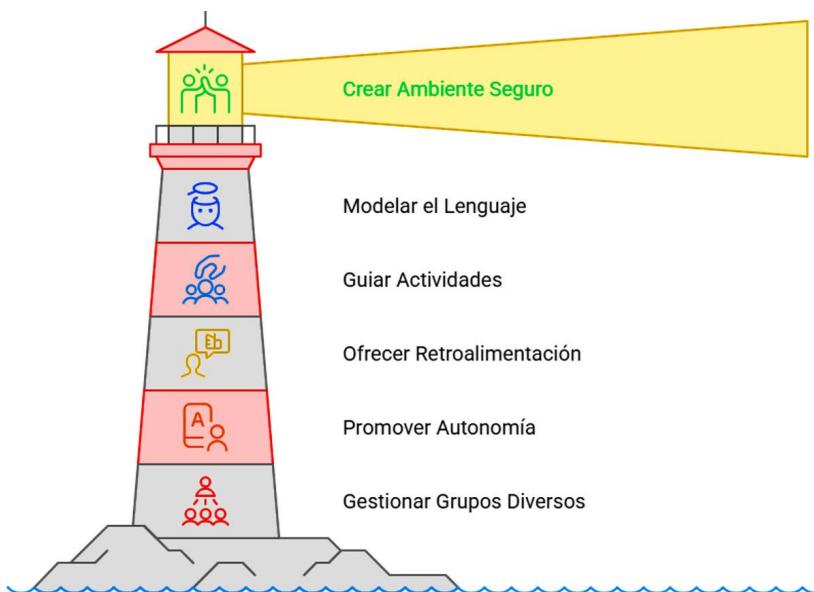


Figura 1. Pilares para la facilitación exitosa en un club de conversación.

La investigación podría centrarse en cómo la capacitación explícita en el “Modelado del Lenguaje” impacta la precisión del output de los estudiantes, o cómo la promoción de la Autonomía se correlaciona con el Sentido de pertenencia y la Motivación sostenida de los participantes (conectando con la Figura 6). En esencia, este modelo guía la creación de rúbricas para evaluar la calidad de la facilitación y su impacto directo en el afecto y la cognición de los aprendices.

MEJORA DE LA FLUIDEZ Y LA PRECISIÓN

Rochman (2017) destaca que la forma actual de enseñar la comprensión lectora suele priorizar los resultados por encima de los procesos subyacentes. Este enfoque puede limitar considerablemente la eficacia con que los estudiantes practican sus habilidades en inglés. Un problema común es que tanto profesores como alumnos tienden a usar el indonesio durante las clases de inglés, lo que dificulta la inmersión lingüística.

Para enseñar eficazmente, debemos centrarnos en dos habilidades esenciales: el control de la comprensión y el uso de pistas textuales. El control de la comprensión ayuda a los estudiantes a identificar y abordar dificultades en distintos niveles, ya sea al comprender palabras sueltas u oraciones completas, y los anima a corregir lo que necesiten. Por otro lado, el uso de pistas textuales permite a los lectores crear, evaluar y ajustar sus ideas sobre el contenido y la estructura del texto.

Los docentes a menudo tienen dificultades para encontrar el equilibrio adecuado entre los ejercicios que fomentan la fluidez y los que mejoran la precisión. Las investigaciones demuestran una fuerte correlación positiva entre la fluidez en la lectura oral y la comprensión, un aspecto importante a tener en cuenta al planificar las clases. La automatización en la decodificación es fundamental para alcanzar un alto nivel de competencia lectora. Los educadores deberían pasar de

centrarse únicamente en la precisión de las presentaciones orales a fomentar la capacidad de los estudiantes para expresarse con fluidez y precisión en inglés.

MAYOR CONFIANZA Y AUTOESTIMA

Mejorar la confianza y la autoestima mediante clubes de conversación es un método práctico que ha ganado popularidad en el aprendizaje de idiomas y en el desarrollo personal. Estos clubes crean un espacio acogedor donde las personas pueden perfeccionar sus habilidades orales, recibir retroalimentación útil y conectar con otras personas. Este entorno de apoyo fomenta la confianza y la autoestima. Unirse a un club de conversación puede marcar una gran diferencia para quienes aprenden idiomas.

Los estudiantes que participan en este tipo de actividades suelen sentirse más motivados y seguros de sí mismos, lo que, a su vez, aumenta su autoestima (Zakhir, 2019). Estos clubes proporcionan un entorno en el que los alumnos pueden sentirse cómodos al cometer errores y aprender de ellos, lo que contribuye significativamente a su desarrollo lingüístico. Además, como señalaron Hijrah et al. (2021), el ambiente estimulante de los clubes de conversación fomenta un sentido de comunidad y pertenencia entre los participantes. Esta interacción social ayuda a aliviar la ansiedad que suele asociarse al hablar en público y abre oportunidades de crecimiento personal y profesional.

MAYOR MOTIVACIÓN Y PARTICIPACIÓN

El aprendizaje de idiomas y el desarrollo personal se benefician significativamente de una mayor motivación y participación, principalmente mediante clubes de conversación. Estos clubes crean un ambiente estructurado y de apoyo en el que los participantes pueden practicar sus habilidades orales, conectar con sus compañeros y mejorar su comunicación. Participar en clubes de conversación

aumenta la motivación y el compromiso con el aprendizaje de idiomas. La motivación es un proceso dinámico que favorece el aprendizaje de idiomas (Mirza, 2021). Los clubes de conversación son excelentes para mantener la motivación estudiantil, ya que brindan oportunidades reales de comunicación, fomentan la sensación de logro y ofrecen retroalimentación en un entorno colaborativo.

El aspecto interactivo de los clubes de conversación realmente impulsa la participación estudiantil (Demydovych & Holik, 2020). Al practicar con regularidad e interactuar socialmente, los participantes se involucran más profundamente en el proceso de aprendizaje del idioma. Esta mayor participación no solo fomenta la confianza, sino que también despierta un interés duradero por mejorar las habilidades lingüísticas.

Además, los clubes de conversación se alinean perfectamente con la teoría de la autodeterminación, que sugiere que la motivación florece cuando los estudiantes experimentan autonomía, competencia y conexión (Ryan & Deci, 2020). Estos elementos clave se cultivan en el entorno del club, creando un espacio motivador en el que los estudiantes se sienten apoyados y comprometidos.

DESARROLLO DE LA COMPETENCIA INTERCULTURAL

El desarrollo de la competencia intercultural (CI) se ha convertido en un objetivo para los graduados universitarios que desean prosperar en diversos entornos laborales, tanto nacionales como globales. Iniciativas como el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y Erasmus+ subrayan la importancia de la CI. Sin embargo, aún existe una carencia de prácticas efectivas y directrices claras para el desarrollo de esta competencia (Craciun et al., 2023).

Si bien la CI se considera vital para la formación de ciudadanos globales, aún se debate cómo definirla y evaluarla. Elnadeef et al. (2019) ofrecen una definición estandarizada, destacando que la CI es un

proceso de desarrollo multifacético que implica tanto conocimiento cognitivo como aprendizaje práctico a través de experiencias como estudiar en el extranjero y participar en programas de aprendizaje-servicio.

Aunque a menudo se sugieren las reflexiones guiadas y las intervenciones interculturales, algunas investigaciones indican que estas experiencias, por sí solas, podrían no ser suficientes para desarrollar plenamente la competencia intercultural (Cressy, 2021). Los modelos teóricos de la competencia intercultural comenzaron a configurarse en las décadas de 1970 y 1980, con marcos clave como el Modelo de Desarrollo de la Sensibilidad Intercultural de Bennett y el Modelo Multimodal de Byram, que se centran en la empatía, el respeto y el aprendizaje de idiomas (Rodríguez-Izquierdo, 2022).

La evaluación de la competencia intercultural sigue siendo un reto, con más de 140 herramientas disponibles, muchas de las cuales enfatizan un enfoque multimétodo que incorpora la reflexión y la evaluación orientada al proceso (Cressy, 2021). En la educación superior española, la investigación sobre la evaluación de la competencia intercultural, particularmente en programas de estudios en el extranjero y reflexiones guiadas, sigue siendo limitada a pesar de los estudios emergentes que utilizan herramientas como el Inventario de Desarrollo Intercultural (IDI) (Aski et al., 2023).

Las intervenciones formativas han moldeado las experiencias en una universidad española desde la implementación del Espacio Europeo de Educación Superior (Sierra-Huedo et al., 2022). Esta investigación se centra en el desarrollo de la competencia intercultural en la primera promoción de estudiantes que se graduaron en Traducción y Comunicación Intercultural, evaluando su progreso antes y después de cursar asignaturas específicas y pasar un semestre en el extranjero. Mediante una metodología mixta que incluye el Inventario de Desarrollo Intercultural (IDI) y entrevistas en profundidad, los resultados muestran que los cursos bien estructurados y las experiencias internacionales desempeñan un papel crucial en el fomento de la competencia intercultural.

El estudio concluye, enfatizando la necesidad de más iniciativas de aprendizaje intercultural para promover un entorno universitario inclusivo y preparar a los estudiantes para ser ciudadanos globales, y subraya la importancia del desarrollo de habilidades interculturales como esenciales para los graduados del siglo XXI.

OPORTUNIDADES PARA EL APRENDIZAJE ENTRE PARES Y LA RETROALIMENTACIÓN

La evaluación en educación desempeña dos funciones cruciales: la certificación (sumativa) y el aprendizaje (formativa). Desafortunadamente, esta última suele quedar relegada a un segundo plano frente a métodos que priorizan la calificación. El Proyecto de Evaluación Orientada al Aprendizaje (LOAP, por sus siglas en inglés) en Hong Kong trabaja para cambiar esta situación, fomentando prácticas como la autoevaluación y la evaluación entre pares, que ayudan a los estudiantes a profundizar en los objetivos de aprendizaje y en los estándares de evaluación.

La retroalimentación entre pares, distinta de la evaluación entre pares, se centra en analizar el desempeño sin la presión de las calificaciones, lo que puede conducir a una mejor comprensión del material y a la identificación de áreas de mejora. Liu y Carless (2006) destacan los beneficios de la retroalimentación entre pares para mejorar el aprendizaje, pero también señalan que tanto estudiantes como docentes pueden mostrar resistencia a la evaluación entre pares. Su investigación indica que incorporar la retroalimentación entre pares en los cursos —ya sea como actividad independiente o como preparación para evaluaciones entre pares calificadas— puede generar resultados positivos, especialmente cuando se proporcionan a los estudiantes directrices y criterios de evaluación claros.

REFERENCIAS

- Akbari, O., & Sahibzada, J. (2020). Students' Self-Confidence and Its Impacts on Their Learning Process. *American International Journal of Social Science Research*, 5(1), 1-15. <https://doi.org/10.46281/aijssr.v5i1.462>
- Aski, J. M., Jiang, X., & Weintritt, A. D. (2023). The impact of explicit instruction in intercultural competence in the world language classroom. *The Modern Language Journal*, 107, 1035–1056. <http://dx.doi.org/10.1111/modl.12889>
- Craciun, D., Kaiser, F., Kottmann, A., & Van der Meulen, B. (2023). *Research for CULT Committee –The European Universities Initiative, first lessons, main challenges and perspectives*. European Parliament, Policy Department for Structural and Cohesion Policies, Brussel. [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2023/733105/IPOL_STU\(2023\)733105_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2023/733105/IPOL_STU(2023)733105_EN.pdf)
- Cressy, K. (2021). *Students' Intercultural Development During Faculty-led Short-Term Study Abroad: A Mixed Methods Exploratory Case Study of Intercultural Interventions*. Dissertation. University of Minnesota. <https://conservancy.umn.edu/handle/11299/223180>
- Demydovych, O. & Holik, O. (2020). Speaking club as an interactive extracurricular activity in learning English for professional purposes at medical universities. *Advanced Education*, 14, 4-10. <https://doi.org/10.20535/2410-8286.178238>
- Desmiyanti (2022). English Club to Improve Students' Speaking Skills: A Case Study of an Indonesian Islamic Senior High School. *Jurnal Inovasi Edukasi*, 5(2), 1-13. <https://doi.org/10.35141/jie.v5i2.405>

- Elnadeef, E. A. E., & Abdala, A. H. E. H. (2019). The Effectiveness of English Club as Free Voluntary Speaking Activity Strategy in Fostering Speaking Skill in Saudi Arabia Context. *International Journal of Linguistics, Literature and Translation*, 2(1), 230-235. <https://media.neliti.com/media/publications/290216-the-effectiveness-of-english-club-as-fre-beadc349.pdf>
- Hijrah, H., & Umar, N. H. (2021). English meeting club: Students' perception and their speaking skill. *Journal of Development Research*, 5(2), 174-178. <https://doi.org/10.28926/jdr.v5i2.181>
- Holandyah, M., Marzulina, L., Erlina, D., & Angreini, N. (2024). Unveiling the benefits of english-speaking club: insights from students at one higher school in Palembang. *Esteem Journal of English Education Study Programme*, 7(1), 24-40. <https://doi.org/10.31851/esteem.v7i1.13337>
- Kien, L. T., & Nghia, T. L. H. (2024). *The Contribution of English Language Education to Students' Development of Soft Skills and Personal Attributes*. In: Nghia, T.L.H., Tran, L.T., Ngo, M.T. (eds) English Language Education for Graduate Employability in Vietnam. Global Vietnam: Across Time, Space and Community. Springer, Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-99-4338-8_8
- Liana, J. S., Sari, R. K., & Salsabila, M. (2024). The Benefits of Joining English Speaking Club as an Extracurricular Activity: A Case Study at MA Patra Mandiri Plaju. *The Explora*, 10(2), 42-47. <https://doi.org/10.51622/explora.v10i2.2480>
- Liu, N.-F., & Carless, D. (2006). Peer feedback: the learning element of peer assessment. *Teaching in Higher Education*, 11(3), 279-290. https://web.edu.hku.hk/f/staff/412/2006_Peer-feedback-The-learning-element-of-peer-assessment.pdf

Majaliwa, A., Kwigera, N., Mateso, E., Twahirwa, J. & Ujwiga, P. (2024). Influence of joining English Conversation Club on Students' Speaking Ability in Rwanda Public Secondary Schools: A case of Kabutare Secondary School, Huye District. *Journal of Research Innovation and Implications in Education*, 8(2), 53-65. <https://doi.org/10.59765/vfrw3598unri>

Mirza, S. B. (2021). Role of Motivation in English Language Learning: A Real Challenge. *The Creative launcher*, 6(4), 224-229. <https://doi.org/10.53032/tcl.2021.6.4.33>

Nadiyah, A., & Ikhrom. (2019). The Students' Self-Confidence in Public Speaking. *Journal of English Linguistics, Literature, and Education*, 1(1), 1-11. <https://elitejournal.org/index.php/ELITE/article/download/7/1>

Pabro-Maquidato, I. M. (2021). The Experience of English Speaking Anxiety and Coping Strategies: A Transcendental Phenomenological Study. *International Journal of TESOL & Education*, 1(2), 45-64. <https://i-jte.org/index.php/journal/article/download/32/10/178>

Rochman, M. (2017). The Importance of Teaching Reading: Emphasize for Reading Fluency or Accuracy in Improving Students' Reading Comprehension in EFL Context. *Ethical Lingua Journal of Language Teaching and Literature*, 4(1), 11-29. <https://media.neliti.com/media/publications/275518-the-importance-of-teaching-reading-impro-1a7b6cb5.pdf>

Rodríguez-Izquierdo, R. M. (2022). International experiences and the development of intercultural sensitivity among university students. *Educación XXI*, 25(1), 93-117. <https://doi.org/10.5944/educXXI.30143>

- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2020). Intrinsic and extrinsic motivation from a self-determination theory perspective: Definitions, theory, practices, and future directions. *Contemporary Educational Psychology*, 61, 101860. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2020.101860>
- Sierra-Huedo, M. L., & Nevado-Llopis, A. (2022). Promoting the development of intercultural competence in higher education through intercultural learning interventions. *Revista Electrónica Educare*, 26(2), 526-546. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.26-2.28>
- Simbolon, H., Tampubolon, S., & Pasaribu, A. (2023). The Effect of Taking English Club Extracurricular Activity on Studentâ€™s Writing and Speaking Ability. *IDEAS: Journal on English Language Teaching and Learning, Linguistics and Literature*, 11(1), <https://doi.org/10.24256/ideas.v11i1.3807>
- Subina, E. R., & Balbuca, M. J. (2016). *Conversational clubs as improvement for the performance of listening and speaking skills in english classrooms in the third year of basic education of Unidad Educativa Eloy Alfaro Huigra, province of Chimborazo, Ecuador. During the academic year 2015 – 2016.* Universidad Nacional de Chimborazo. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/1830/2/UNACH-FCEHT-TG-IDIOMAS-2016-000017.pdf>
- Zakhir, M. (2019). Extracurricular Activities in TEFL Classes: A Self-Centered Approach. *Sisyphus - Journal of Education*, 7(2), 119-137. <https://doi.org/10.25749/sis.17590>
- Zounhin, C. M. (2021). English Language Learning Clubs: A Novel Approach to Improving EFL Students' Verbal Communication Skills. *International Journal on Studies in English Language and Literature*, 9(7). <https://doi.org/10.20431/2347-3134.0907001>

CAPÍTULO 3

EFECTOS DE LOS CLUBES DE CONVERSACIÓN EN LA MEJORA DE LA PRONUNCIACIÓN Y LA ENTONACIÓN

SÍNTESIS DEL CAPÍTULO

Este capítulo pone el foco en la dimensión fonético-fonológica: cómo la práctica en clubes contribuye a la inteligibilidad y a la mejora suprasegmental (ritmo, acento, entonación). Se argumenta que la exposición sostenida, la práctica deliberada (drills fonéticos, trabajo con AFI) y el modelado por hablantes nativos o competentes favorecen tanto la percepción como la producción de contrastes fonémicos problemáticos. El autor revisa la evidencia sobre la interferencia L1, señala dificultades recurrentes (nasales finales, realización de /l/, vocales centrales y posteriores) y reivindica la utilidad del Alfabeto Fonético Internacional como herramienta de concienciación fonológica en los clubes. Se enfatiza la combinación de la práctica comunicativa y los ejercicios formales: mientras la interacción auténtica desarrolla la prosodia y la entonación, los ejercicios fonéticos sistemáticos permiten corregir errores segmentales persistentes.

El capítulo también discute el papel de la tecnología (apps de análisis del habla, grabaciones, retroalimentación basada en audio) como complemento que amplía la exposición y posibilita la práctica autónoma. Críticamente, el autor señala la importancia de integrar la mediación experta: sin feedback calibrado, la práctica conversacional puede consolidar formas ininteligibles. En síntesis, los clubes aportan ganancias reales en la pronunciación y la entonación si incorporan tareas de conciencia fonológica, exposición guiada y retroalimentación cualificada.

INTRODUCCIÓN

Participar activamente en diversas actividades lingüísticas —como leer, escuchar, hablar y escribir— puede mejorar significativamente los resultados de aprendizaje de los estudiantes de inglés como lengua extranjera. En Ecuador, la persistente dificultad con el bajo dominio del inglés, a menudo vinculada a métodos de enseñanza ineficaces y a la falta de recursos, pone de manifiesto la urgente necesidad de mejores estrategias (Soto et al., 2025).

Las técnicas que implican interacción, como los juegos de rol, los juegos, la música y la lectura en voz alta, han demostrado mejorar las habilidades comunicativas y aumentar la motivación de los estudiantes (Valdivieso-Arcos et al., 2022). Las aportaciones teóricas de Krashen y Chomsky esclarecen la importancia de la adquisición natural del lenguaje, de los factores emocionales y de nuestras habilidades lingüísticas innatas (Chen, 2018).

Por otro lado, Brown et al. (2005) señalaron que los estilos de aprendizaje individuales pueden variar considerablemente. Este estudio busca evaluar la eficacia de estas estrategias para mejorar las habilidades de comunicación oral. Valdivieso-Arcos et al. (2022) también enfatizan que crear interacciones genuinas en el aula representa un desafío importante para los profesores de inglés como lengua extranjera. Sin embargo, al integrar métodos prácticos, como la lectura en voz alta y la incorporación de música, los educadores pueden mejorar significativamente la precisión, la espontaneidad y las habilidades orales generales de sus estudiantes.

IMPORTANCIA DE LA PRONUNCIACIÓN Y LA ENTONACIÓN EN LA COMUNICACIÓN EFECTIVA

La enseñanza del inglés se basa en cuatro elementos clave: gramática, vocabulario, pronunciación y ortografía. De estos, la pronunciación es fundamental para una comunicación oral eficaz. Para quienes aprenden inglés como lengua extranjera, dominar la pronunciación correcta requiere mucha práctica. No se trata solo de pronunciar

bien las palabras, sino también de afinar la capacidad de percibir las diferencias entre los sonidos y perfeccionar su articulación. Por ello, la pronunciación se ha convertido en un aspecto fundamental de la enseñanza del inglés como lengua extranjera. Sin embargo, los estudiantes suelen encontrar dificultades, sobre todo al producir sonidos desconocidos en su lengua materna, lo que contribuye a errores de pronunciación comunes (Srakaew, 2021).

Una pronunciación precisa es esencial para una comunicación clara y eficaz, ya que una mala pronunciación puede provocar malentendidos o incluso impresiones negativas involuntarias. La pronunciación es fundamental para la expresión oral (Gilakjani, 2017). A menudo se la relega a un segundo plano en la enseñanza, donde la atención suele centrarse más en la gramática y el vocabulario. Esto puede generar problemas de comunicación constantes, especialmente cuando los estudiantes se enfrentan a sonidos complejos, como en pares de palabras mínimas u homófonas, como «sheet» frente a «shit» o «desert» frente a «dessert».

Una pronunciación correcta no solo ayuda a evitar malentendidos, sino que también aumenta la credibilidad del hablante y deja una buena impresión en los oyentes. Por consiguiente, merece priorizarla junto con la gramática y el vocabulario en los esfuerzos por mejorar la competencia lingüística general de los estudiantes (Srakaew, 2021).

La pronunciación sigue siendo uno de los aspectos más exigentes del aprendizaje de una lengua extranjera, y requiere una práctica constante y específica. Jahara y Abdelrady (2021) definen la pronunciación como una subhabilidad del habla que depende de cómo los aprendices perciben y producen los sonidos individuales. La irregularidad de la ortografía y la pronunciación del inglés, por ejemplo, en palabras como «tough» (/tʌf/), complica aún más esta tarea. Comprender las diferencias lingüísticas entre el inglés y la lengua materna del estudiante puede resultar complejo. A los hablantes de tailandés a menudo les resulta difícil dominar el sonido « th » (Srakaew, 2021).

En los últimos años, la enseñanza de la pronunciación en inglés como lengua extranjera (EFL) se ha transformado radicalmente. Atrás quedaron los tiempos en que el enfoque se centraba únicamente en sonar como un hablante nativo. Hoy en día, el enfoque está en la inteligibilidad: garantizar que los estudiantes puedan comunicarse eficazmente tanto con hablantes nativos como con no nativos de inglés. La enseñanza ahora se centra tanto en las características segmentales, como los sonidos individuales, como en los elementos suprasegmentales, como el acento y los patrones de entonación.

Este cambio refleja la naturaleza global del inglés, donde la mayoría de las conversaciones se realizan entre hablantes no nativos. Por lo tanto, el objetivo se ha desplazado hacia la promoción de una expresión clara y comprensible en lugar de la búsqueda de ese esquivo acento nativo. Además, factores individuales, como la lengua materna del estudiante y sus aptitudes personales, influyen de manera significativa en la enseñanza de la pronunciación (Vančová, 2019).

Dominar la pronunciación del inglés puede ser un reto debido a una combinación de factores como el acento, la entonación, el ritmo, la motivación, la exposición al idioma, la actitud, la instrucción, la edad, la personalidad y la influencia de la lengua materna. Los aprendices a menudo se enfrentan a sonidos que no existen en su lengua materna, lo que puede provocar errores que dificultan la comunicación y generan malentendidos. En resumen, los problemas de pronunciación se deben a diferencias fonémicas y requieren una atención específica para una comunicación eficaz (Srakaew, 2021).

La Figura 1 muestra cómo los clubes de conversación contribuyen de manera integral al desarrollo de las habilidades lingüísticas en estudiantes de una lengua extranjera. A través de actividades dinámicas y participación constante, los estudiantes mejoran su fluidez, precisión gramatical y léxico, ya que las interacciones reales les permiten practicar estructuras, ampliar vocabulario y lograr un habla más natural. Además, los espacios conversacionales facilitan correcciones inmediatas y autoevaluación, promoviendo un aprendizaje contextualizado y significativo.

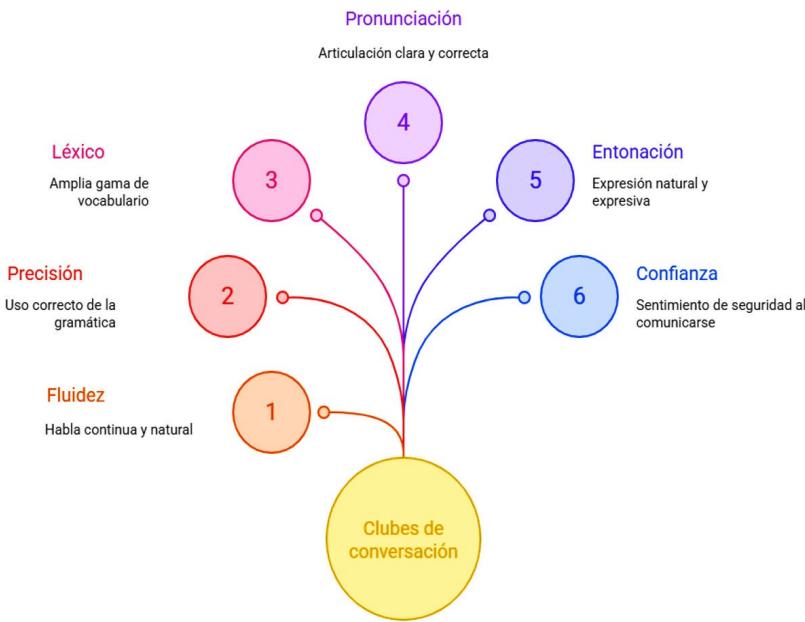


Figura 1. Mejora de las habilidades lingüísticas a través de los clubes de conversación.

Asimismo, los clubes fortalecen aspectos esenciales de la comunicación oral como la pronunciación, la entonación y la confianza. La exposición continua al uso del idioma en situaciones auténticas, junto con la guía del facilitador, ayuda a perfeccionar la articulación, adoptar patrones melódicos adecuados y expresarse con mayor seguridad. De este modo, los clubes de conversación generan un entorno de apoyo que impulsa tanto la competencia lingüística como el bienestar comunicativo del participante.

La pronunciación es fundamental para la comunicación, especialmente entre hablantes nativos y no nativos de inglés (Vančová, 2019). El enfoque de la enseñanza de la pronunciación ha pasado de

intentar lograr un acento nativo a buscar, en cambio, asegurar que los estudiantes sean comprendidos. Desafortunadamente, los métodos utilizados en la enseñanza suelen reflejar las opiniones personales de los docentes en lugar de basarse en la investigación.

Los profesores con una sólida formación teórica pueden mejorar significativamente la comprensión y las habilidades de pronunciación de sus estudiantes. Si bien existen muchas estrategias para mejorar el aprendizaje de la pronunciación, los métodos de enseñanza tradicionales aún predominan en las aulas de inglés.

La importancia de la pronunciación en la comunicación en inglés suele pasarse por alto en la enseñanza de idiomas, a pesar de ser esencial para la expresión oral (Srakaew, 2021). Muchos docentes no modelan una pronunciación correcta, lo que lleva a los estudiantes a adoptar una pronunciación incorrecta. Esto se traduce en errores de pronunciación frecuentes que generan malentendidos en la comunicación.

Una pronunciación precisa es clave para una interacción eficaz, ya que una mala pronunciación puede dificultar la comprensión y generar confusión en las conversaciones. Por lo tanto, tanto docentes como estudiantes deberían priorizar la pronunciación correcta en su aprendizaje del idioma.

PAPEL DE LOS CLUBES DE CONVERSACIÓN EN EL DESARROLLO DE UNA PRONUNCIACIÓN Y ENTONACIÓN PRECISAS

Para alcanzar este objetivo, los estudiantes necesitan mejorar sus habilidades conversacionales. El inglés es el idioma principal utilizado en las fuentes de información globales en diversos campos (Yan et al., 2024). El dominio del inglés representa la entrada de un país a la globalización, permitiéndole establecer relaciones internacionales. En consecuencia, la demanda de aprendizaje del inglés está aumentando en todo el mundo. Sin embargo, muchos estudiantes

tienen dificultades para hablar inglés por temor a cometer errores (Hutabarat & Simanjuntak, 2019). También presentan dificultades con el vocabulario, la pronunciación y timidez al hablar en grupo (Ork et al., 2024).

Las estrategias de enseñanza eficaces, como la participación constante, el modelado de comportamiento, la práctica reiterada de habilidades y el apoyo emocional, fomentan la interacción estudiantil y el rendimiento académico (Dinnen et al., 2024). Una excelente manera de mejorar las habilidades lingüísticas es unirse a un club de inglés. Este enfoque facilita la comunicación mediante actividades que promueven la interacción y la práctica (Bazurto et al., 2022).

El club de inglés ayuda a los estudiantes a desarrollar su confianza y fluidez, y crea un entorno propicio para su crecimiento. En este caso, empoderar implica brindar a las personas las herramientas y la autoconfianza necesarias para tomar la iniciativa, transformando así sus habilidades y mentalidad. Ngadimun et al. (2019) exploraron cómo un club de inglés puede mejorar las habilidades orales de los estudiantes del sexto semestre en Lambung. Universidad de Mangkurat. Mediante un enfoque cualitativo, su estudio reveló que el club de inglés ofrece valiosas oportunidades para que los estudiantes practiquen y mejoren su inglés fuera del aula tradicional. También incluye programas de conversación, como la iniciativa SEA Teacher.

USO DE EJERCICIOS FONÉTICOS Y DE PRONUNCIACIÓN EN CLUBES DE CONVERSACIÓN

El uso de ejercicios de fonética y pronunciación en clubes de conversación es una estrategia eficaz para mejorar la pronunciación del inglés de estudiantes no nativos. Estos ejercicios se centran en ayudar a los estudiantes a pronunciar consonantes y vocales con precisión, abordando los desafíos particulares que enfrentan debido a las diferencias entre el sistema fonológico de su lengua materna y el del inglés.

El uso práctico del Alfabeto Fonético Internacional ha sido de gran ayuda para los estudiantes en su pronunciación del inglés. Al familiarizarse con los símbolos fonéticos y los sonidos que representan, los estudiantes desarrollan su conciencia fonológica, lo que les permite identificar y corregir errores de pronunciación. Este tipo de práctica estructurada facilita la comprensión de los patrones sonoros del inglés, lo que se traduce en una mayor claridad y fluidez en su comunicación oral (Dandee & Pornwiriyakit, 2022).

Tras trabajar con los ejercicios del alfabeto fonético, los estudiantes mostraron una mejoría en la pronunciación de las consonantes y las vocales del inglés. Sin embargo, persistieron las dificultades con los sonidos nasales (/m, n, ɳ/) al final de las palabras, el sonido /l/ al principio y en medio de las palabras, así como con las vocales centrales y posteriores, y los sonidos sonoros (Dandee & Pornwiriyakit, 2022).

Estos problemas de pronunciación se relacionaron con diferencias en los sistemas fonológicos, la interferencia de su lengua materna y las discrepancias entre la ortografía y la pronunciación del inglés. Mejorar la conciencia fonémica tiene un impacto positivo significativo en la pronunciación del inglés de los estudiantes (Garita et al., 2019; Dandee, 2022).

La interferencia de la lengua materna influye de manera significativa en los errores de pronunciación. Los estudiantes suelen trasladar patrones fonéticos y fonológicos de su lengua materna al inglés, lo que puede provocar pronunciaciones incorrectas o acentos marcados. Por ejemplo, quienes hablan lenguas que no distinguen ciertos sonidos pueden tener dificultades para percibir y producir esas distinciones en inglés. Comprender estas diferencias es fundamental para diseñar ejercicios de pronunciación que aborden los desafíos derivados de la influencia de la lengua materna (Dandee & Pornwiriyakit, 2022).

La Figura 2 presenta un diagrama de espina de pescado que ilustra las principales causas de la pronunciación inexacta del inglés por hablantes de español. En el lado izquierdo, se destacan factores relacionados con diferencias propias del sistema fonético del español,

como la falta de vocales reducidas, patrones de entonación distintos, ritmo silábico y entonación ascendente. Estos elementos influyen directamente en la manera en que los hablantes hispanos producen y perciben ciertos sonidos del inglés, lo que genera acentos marcados o desviaciones de la pronunciación estándar.

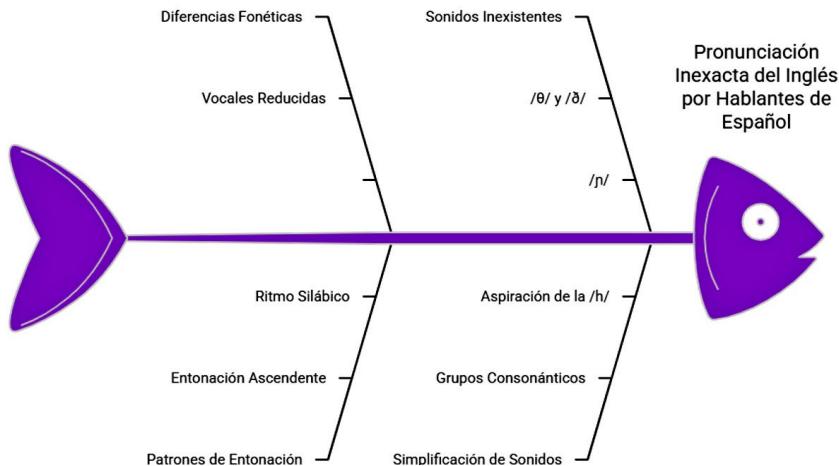


Figura 2. Interferencias fonéticas del español en el inglés.

En el lado derecho del diagrama, se agrupan dificultades específicas relacionadas con la producción de sonidos inexistentes en español, como /θ/ y /ð/, así como el fonema /ŋ/. También se incluyen fenómenos típicos como la ausencia de aspiración en el sonido /h/, la simplificación de grupos consonánticos y la reducción de sonidos en posiciones complejas.

En conjunto, todos estos factores explican por qué los hablantes de español suelen enfrentar desafíos particulares al pronunciar palabras en inglés, siendo necesario desarrollar conciencia fonética y prácticas específicas para mejorar su producción oral.

Desarrollar la conciencia fonética es fundamental para mejorar la pronunciación del inglés. Esta conciencia implica la capacidad de reconocer y manipular los sonidos del habla, lo que les permite a

los estudiantes evaluar y perfeccionar su lenguaje oral. Los ejercicios de fonética y pronunciación en los clubes de conversación ofrecen un entorno práctico y colaborativo en el que los estudiantes pueden experimentar con diferentes sonidos, recibir retroalimentación inmediata y ganar confianza al usar el idioma (Sarmiento et al., 2024).

IMPACTO DE LA EXPOSICIÓN A HABLANTES NATIVOS COMO MODELOS EN LA PRONUNCIACIÓN Y LA ENTONACIÓN

Manjit et al. (2024) señalaron que una pronunciación clara durante la enseñanza del inglés es esencial, especialmente para los estudiantes de pregrado de enseñanza del inglés como segunda lengua (TESL), quienes frecuentemente presentan dificultades de pronunciación debido a la influencia de su lengua materna (L1). La L1 de los estudiantes de TESL suele desempeñar un papel significativo en su pronunciación del inglés, influida por factores culturales, cognitivos, patrones fonológicos y entonación.

Tanto los aspectos positivos como los negativos de la transferencia lingüística ofrecen información valiosa sobre cómo las lenguas maternas afectan la pronunciación del inglés. Esta investigación ofrece sugerencias prácticas para mejorar la enseñanza del inglés en los programas de TESL e incluso podría influir en las políticas lingüísticas de Malasia, al poner de manifiesto la diversidad lingüística del país.

Para dominar el inglés, es necesario tener fluidez en la expresión oral, la comprensión auditiva, la lectura y la escritura, además de un sólido conocimiento de la gramática. Faez y Karas (2019) destacan que la comunicación eficaz depende de una buena dicción. Sin embargo, muchos estudiantes universitarios de inglés como segunda lengua (TESL), especialmente aquellos que asisten a universidades privadas en Malasia, aún tienen dificultades para pronunciar con precisión y claridad (White & Johnson, 2025).

Nguyen y Dao (2019) señalan que la principal razón de estas dificultades de pronunciación radica en la influencia de su lengua materna (L1) sobre la articulación de las palabras en inglés. Además, la escasa interacción con hablantes nativos de inglés agrava estos problemas (Hsieh et al., 2023). Los métodos de enseñanza y las estrategias pedagógicas de los cursos de inglés influyen de manera significativa en las habilidades de pronunciación de los estudiantes (Ramjattan, 2023). Dada la naturaleza multifacética del problema, los estudiantes de inglés como segunda lengua (TESL) en universidades privadas de Malasia requieren soluciones personalizadas y sofisticadas para abordar sus dificultades de pronunciación (Adickalam & Yunus, 2022).

La Figura 3 muestra un esquema ascendente que representa el proceso de desarrollo de la competencia comunicativa en una segunda lengua, organizado en tres componentes interrelacionados. En la base se encuentra el input comprensible, entendido como la capacidad de recibir y comprender información lingüística proveniente de distintas fuentes. Esta etapa constituye el fundamento del aprendizaje, ya que permite al estudiante exponerse a modelos de uso real del idioma y construir significados a partir de ellos.

Sobre esta base se sitúan dos niveles que impulsan el progreso hacia una comunicación efectiva. El primero es el output comunicativo, que implica la producción de lenguaje claro y preciso para transmitir mensajes. El segundo es la interacción significativa, representada en la parte superior del esquema, que destaca la importancia de participar activamente en conversaciones y actividades comunicativas auténticas.

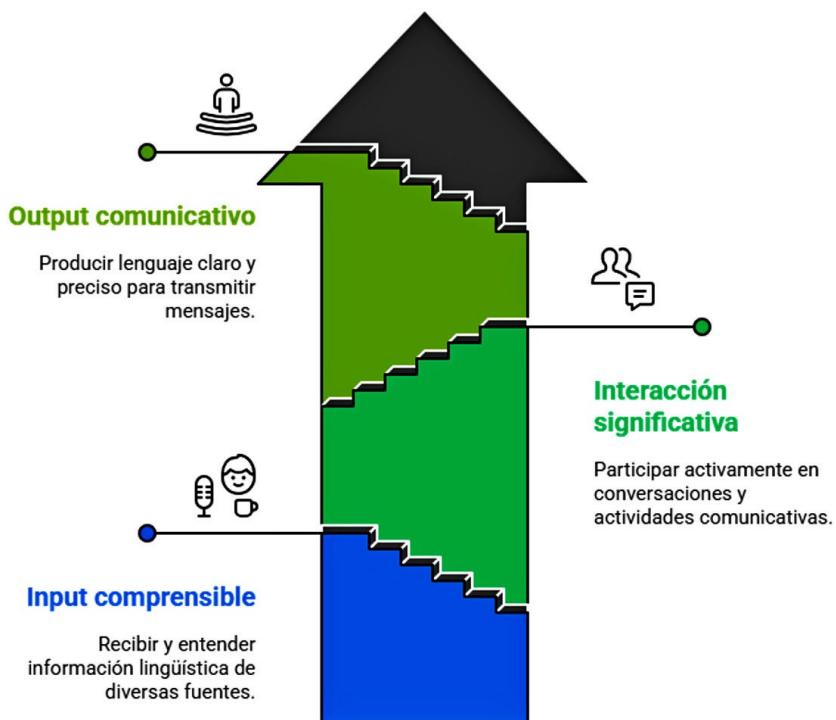


Figura 3. Componentes clave en la construcción de la comunicación efectiva.

En conjunto, estos tres elementos configuran un proceso dinámico mediante el cual el aprendiz desarrolla habilidades lingüísticas de manera progresiva y orientada al uso real del idioma.

REFERENCIAS

- Adickalam, E. R., & Yunus, M. M. (2022). Systematic Literature Review: Investigating Speaking Challenges Among ESL Learners During the Covid-19 Pandemic. *Theory and Practice in Language Studies*, 12(6), 1145-1156. <https://doi.org/10.17507/tpls.1206.14>
- Bazurto, G. N., Barriga, J. I., Baños, M. B., Rivas, K. L., & Moreira, W. M. (2022). Students' Perspectives on Improving their English Speaking Skills through Activities Based on the Communicative Approach. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 1475–1487. <https://doi.org/10.56712/latam.v3i2.196>
- Brown, R. T., Haas, S. W., Haas, S. W., & Cao, L. (2005). GovStat statistical interactive glossary: Two studies of effectiveness and control. *Proceedings of the American Society for Information Science and Technology*, 42(1). <https://doi.org/10.1002/meet.14504201121>
- Chen, M. -L. (2018). A Data-Driven Critical Review of Second Language Acquisition in the Past 30 Years. *Publications*, 6(3), 33. <https://doi.org/10.3390/publications6030033>
- Dandee, W. (2022). Improving English Pronunciation Skills by Using English Phonetic Alphabet Drills in EFL Students. *Journal of Educational Issues*, 8(1), 611-628. <https://doi.org/10.5296/jei.v8i1.19851>
- Dandee, W., & Pornwiriyakit, P. (2022). Improving English Pronunciation Skills by Using English Phonetic Alphabet Drills in EFL Students. *Journal of Educational Issues*, 8(1), 611-628. <https://doi.org/10.5296/jei.v8i1.19851>
- Dinnen, H. L., Litvitskiy, N. S., & Flaspohler, P. D. (2024). Effective Teacher Professional Development for School-Based Mental Health Promotion: A Review of the Literature. *Behavioral Sciences*, 14(9), 780. <https://doi.org/10.3390/bs14090780>

- Faez, F., & Karas, M. (2019). Language Proficiency Development of Non-native English-Speaking Teachers (NNESTs) in an MA TESOL Program: A Case Study. *The Electronic Journal for English as a Second Language, TESL-EJ*, 22(4), 1-16. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1204612.pdf>
- Garita, M. R., González, M. I., & Solís, N. (2019). English vowel sounds: Pronunciation issues and student and faculty perceptions *Actualidades Investigativas en Educación*, 19(3), 33-67. <https://doi.org/10.15517/aie.v19i3.38629>
- Gilakjani, A. P. (2017). English Pronunciation Instruction: Views and Recommendations. *Journal of Language Teaching and Research*, 8(6), 1249-1255. <http://dx.doi.org/10.17507/jltr.0806.30>
- Hsieh, W-M., Yeh, H-C., & Chen, N-S. (2023). Impact of a robot and tangible object (R&T) integrated learning system on elementary EFL learners' English pronunciation and willingness to communicate. *Computer Assisted Language Learning*, 1-26. <https://doi.org/10.1080/09588221.2023.2228357>
- Hutabarat, A., & Simanjuntak, D.C. (2019). Phenomenological Study: Speaking Anxiety Overwhelms English Learners. *Acuity: Journal of English Language Pedagogy, Literature and Culture*, 4(1), 44-58. <https://doi.org/10.35974/acuity.v4i1.679>
- Jahara, S. F., & Abdelrady, A. H. (2021). Pronunciation Problems Encountered by EFL Learners: An Empirical Study. *Arab World English Journal (AWEJ)*, 12(4), 194-212. <https://dx.doi.org/10.24093/awej/vol12no4.14>
- Manjit, J. K. S., Nordin, E., & Subramaniam, T. (2024). The Impact of Native Language on English Pronunciation among TESL Undergraduates. *International Journal of Advanced Research in Education and Society*, 6(3), 455-465. <https://doi.org/10.55057/ijares.2024.6.3.36>

Ngadimun, D., Rizqiyah, R., & Fahri, A. (2019). The impact of conversation clubs on students' English speaking fluency: A qualitative study at an Indonesian university. *Eurasian Journal of Applied Linguistics*, 5(1), 41–55. <https://doi.org/10.32601/ejal.543778>

Nguyen, M., & Dao, P. (2019). Identity exploration and development in TESOL teacher education: A three-dimensional space narrative inquiry perspective. *Tesol Journal*, 10(4). <https://doi.org/10.1002/tesj.492>

Ork, Y., Chin, P., Ban, T., & Em, S. (2024). Factors causing students' challenges in learning English speaking skills: A review. *Cambodian Journal of Educational and Social Sciences (CJESS)*, 1(1), 26-36. <https://doi.org/10.69496/cjess.v1i1.6>

Ramjattan, V. A. (2023). International students and their raciolinguistic sensemaking of aural employability in Canadian universities. *International Journal of the Sociology of Language*, 2023(282), 159-180. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2022-0067>

Sarmiento, J. J. N., Morales, M. D. P., & Díaz, M. M. (2024). The role of phonetic instruction in enhancing speaking skills for high school students: a study based on Cambridge FCE exam results. *South Florida Journal of Development*, 5(9), e4329. <https://doi.org/10.46932/sfjdv5n9-005>

Soto, S., Espinosa, L. F., & Rojas, M. A. (2025). Studies on motivation and EFL teaching and learning in Ecuador. *Revista InveCom*, 5(1), e501006. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10892449>

Srakaew, P. N. (2021). The Importance of Pronunciation in English Communication. *Journal of Asian Language Teaching and Learning (Online)*, 2(2), 11-18. <https://so10.tci-thaijo.org/index.php/jote/article/view/491>

- Valdivieso-Arcos, G. S., & Argudo-Serrano, J. C. (2022). Improving EFL students' speaking skill through academic oral expression tasks at the high school level. Episteme Koinonía. *Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 5(9), 56-77. <https://doi.org/10.35381/e.k.v5i9.1663>
- Valdivieso-Arcos, G. S., & Argudo-Serrano, J. C. (2022). Improving EFL students' speaking skill through academic oral expression tasks at the high school level. Episteme Koinonía. *Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 5(9), 56-77. <https://doi.org/10.35381/e.k.v5i9.1663>
- Vančová, H. (2019). Current Issues in Pronunciation Teaching to Non-Native Learners of English. *Journal of Language and Cultural Education*, 7(2). <https://doi.org/10.2478/jolace-2019-0015>
- White, K. S., & Johnson, E. K. (2025). Accent variation and the development of speech and language abilities. *Infant Behavior and Development*, 79, 102065. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2025.102065>
- Yan, W., Lowell, V. L. & Yang, L. (2024). Developing English language learners' speaking skills through applying a situated learning approach in VR-enhanced learning experiences. *Virtual Reality*, 28(167). <https://doi.org/10.1007/s10055-024-01061-5>

CAPÍTULO 4

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA MOTIVACIÓN Y EL COMPROMISO

SÍNTESIS DEL CAPÍTULO

El capítulo final desarrolla el andamiaje teórico sobre motivación y compromiso aplicable a los clubes de conversación. Parte de modelos clásicos (motivación integrativa vs. instrumental; autodeterminación) y los conecta con prácticas concretas: autonomía, relevancia de las tareas y retroalimentación como palancas para sostener la motivación. Se revisa la evidencia que relaciona el refuerzo positivo, el diseño de actividades atractivas (teatro, storytelling, debates) y la mejora de la participación cognitiva y afectiva. El autor incorpora perspectivas conductuales (condicionamiento operante) y humanistas (autonomía, sentido de pertenencia), proponiendo un enfoque ecléctico que combina refuerzos inmediatos, tareas significativas y oportunidades de autorregulación. Se destaca, además, que la motivación docente es variable y condiciona el clima del club; por tanto, la formación del facilitador constituye una inversión imprescindible.

El capítulo plantea críticas: una heterogeneidad excesiva en las herramientas de evaluación de la motivación y la escasez de estudios longitudinales que documenten la sostenibilidad del compromiso. Finalmente, se sugiere que los clubes bien diseñados funcionan como laboratorios de motivación —espacios donde se puede experimentar con incentivos, autonomía y retroalimentación para promover el aprendizaje sostenido—, pero exige una evaluación sistemática para validar las intervenciones.

INTRODUCCIÓN

La motivación se ha descrito como un elemento fundamental para el logro de objetivos en el aprendizaje de una segunda lengua, ya que impulsa conductas que orientan, mantienen y dinamizan los esfuerzos por aprender. La motivación se caracteriza principalmente por su carácter integrador e instrumental en el aprendizaje o en la adquisición de idiomas.

La motivación integrativa se centra en aprender un idioma para relacionarse con sus hablantes y con su cultura. La motivación instrumental se refiere a la consecución de objetivos prácticos específicos, como el desarrollo profesional o la experiencia educativa. Davidovitch y Dorot (2023) sugirieron que ambos tipos de motivación suelen integrarse y buscan estimular el aprendizaje mediante el deseo personal y una noción más práctica de beneficio. Además de la distinción entre motivación integrativa e instrumental, todos los tipos de motivación pueden clasificarse en intrínseca y extrínseca.

La motivación intrínseca es un interés fundamental que genera curiosidad personal, mientras que las recompensas externas, como premios o incentivos económicos, regulan la motivación extrínseca. El refuerzo positivo mejora la participación, el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes.

FACTORES QUE INFUEN Y EN LA MOTIVACIÓN EN LOS CLUBES DE ORATORIA

La motivación es uno de los aspectos fundamentales de los clubes de conversación para el aprendizaje del inglés. Esta motivación se garantiza mediante actividades interesantes y atractivas, el refuerzo positivo y la autonomía del estudiante. La motivación siempre se ha reconocido como un factor clave para el éxito de quienes aprenden un idioma. Desde la Teoría de la Motivación de Gardner hasta el Modelo Socioeducativo y el Modelo Orientado al Proceso,

la exploración de elementos como las actitudes, los objetivos y el entorno ha demostrado la importancia crucial de la motivación en el aprendizaje de una segunda lengua. Los estudiantes con una motivación positiva tienden a obtener mejores resultados en la adquisición de un segundo idioma, lo que subraya el papel esencial de la motivación en el panorama actual del aprendizaje de idiomas (Ai et al., 2021).

La motivación más eficaz depende en gran medida de la situación del estudiante y de la tarea. Un estudio realizado en Pakistán analizó el tipo de motivación más común entre los estudiantes de inglés como segunda lengua, que puede ser integradora, instrumental, intrínseca o extrínseca. Comprender estas motivaciones proporcionará información valiosa sobre las prioridades de los estudiantes y ofrecerá sugerencias para mejorar la enseñanza del inglés como lengua extranjera (EFL) y el aprendizaje de segundas lenguas (Seven, 2020).

La Figura 1 presenta un modelo visual que explica cómo se sostiene la participación de los individuos dentro de un entorno educativo o social. En el centro se ubica la participación sostenida, entendida como el compromiso continuo en actividades significativas. Este eje central se nutre de tres necesidades psicológicas básicas que influyen directamente en la motivación y el involucramiento constante: el sentido de pertenencia, la autonomía y la competencia.

Cada uno de estos componentes se representa mediante un círculo que converge en el centro. El sentido de pertenencia destaca la importancia de sentirse conectado y parte de una comunidad; la autonomía enfatiza la necesidad de tomar decisiones propias y ejercer control sobre las acciones; mientras que la competencia alude a la sensación de eficacia personal y dominio de habilidades.

La intersección de estas tres dimensiones crea las condiciones óptimas para que una persona mantenga un nivel alto de participación a lo largo del tiempo. Finalmente, se evalúa el desarrollo de la sesión y se

proyectan mejoras para encuentros futuros. Esta etapa retroalimenta la fase inicial del ciclo, garantizando un proceso continuo de mejora.

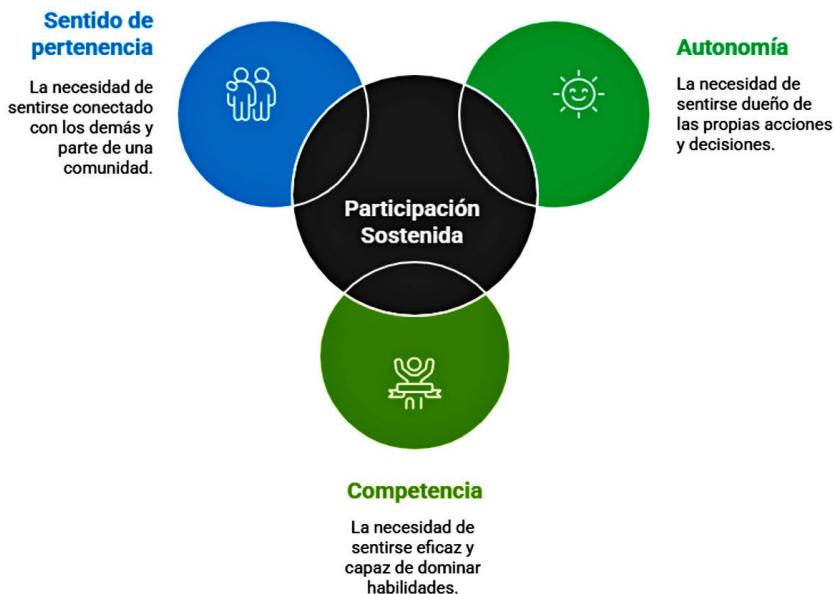


Figura 1. Fundamentos de la motivación.

Fang y Lu (2023) exploraron cómo la motivación estudiantil influye en la participación en el aprendizaje experiencial. Realizaron un estudio cuantitativo recopilando datos mediante un cuestionario dirigido a los estudiantes. Sus hallazgos revelaron una relación positiva entre motivación y participación, lo que indica que la motivación incide de manera significativa en diversos factores. Estas observaciones son valiosas para comprender la participación cognitiva en el aprendizaje experiencial y resaltan la importancia de que los docentes y los diseñadores de currículos fomenten condiciones que potencien la motivación intrínseca, impulsando así la participación estudiantil.

Las actividades novedosas e interesantes han demostrado ser eficaces para despertar emociones, captar la atención del alumno y motivarlo a aprender a hablar en público. Estos aspectos son cruciales para fomentar un entorno de aprendizaje positivo.

Según un estudio de Alruwili et al. (2024), el uso de diversas actividades y juegos en un entorno de aprendizaje de idiomas fomenta la interacción y la participación del alumnado. Los clubes de conversación que incorporan teatro, narración de cuentos, juegos de rol, debates y juegos lingüísticos ofrecen contextos divertidos y estimulantes para que los estudiantes practiquen sus habilidades orales.

Además, Omar et al. (2020) abogan por actividades interactivas y comunicativas. Estas actividades están diseñadas para que los estudiantes utilicen el idioma en situaciones reales, como debates grupales, la resolución de problemas e incluso retos que fomentan la creatividad. También los animan a expresar sus ideas de forma estructurada, a escuchar con atención y a participar activamente en las ideas compartidas, lo que potencia notablemente su aprendizaje del idioma.

La idea de motivación intrínseca de Gardner (1985) destaca que cuando las actividades son divertidas y conectan con los intereses de los estudiantes, su motivación para participar aumenta considerablemente. Los clubes de conversación que incluyen este tipo de actividades hacen que la experiencia de aprendizaje sea mucho más amena, lo que lleva a los estudiantes a sumergirse con entusiasmo en el idioma.

La teoría del condicionamiento operante de Skinner explica cómo aprendemos conductas mediante recompensas y castigos, influyendo tanto en situaciones experimentales como en las cotidianas. En este marco, encontramos el refuerzo positivo, el refuerzo negativo, el castigo positivo y el castigo negativo. El refuerzo positivo consiste en

ofrecer algo deseable para fomentar una conducta específica, mientras que el refuerzo negativo se centra en eliminar algo desagradable. Por ejemplo, el refuerzo positivo podría consistir en dar a los estudiantes dulces o más tiempo de juego por su buen desempeño, mientras que el refuerzo negativo podría consistir en eliminar tareas adicionales para los estudiantes con mejor rendimiento (Fatima et al., 2023).

En las clases de inglés como lengua extranjera (EFL), las actividades motivacionales, como los elogios, las recompensas y los métodos lúdicos, son las más efectivas. El refuerzo positivo consiste en dar a los estudiantes algo agradable por su buen comportamiento, mientras que el refuerzo negativo fomenta una conducta específica al retirar algo desagradable. El refuerzo positivo promueve el comportamiento adecuado, aumenta la motivación de los estudiantes y facilita el aprendizaje (Echezona & Ojukwu, 2023).

Es importante diferenciar entre refuerzo y castigo, ya que el primero busca incrementar la frecuencia de una conducta, mientras que el segundo utiliza medios aversivos para disminuir una conducta no deseada (Khalid et al., 2021). El refuerzo positivo fomenta la creatividad y, como resultado, se genera una actitud positiva y un aprendizaje eficaz, por lo que desempeña un papel fundamental en la educación (Sari & Rahmani, 2024).

En cuanto al aprendizaje y la conducta, el condicionamiento operante se diferencia del condicionamiento clásico en que se utilizan recompensas o premios como incentivos durante las actividades escolares, como el aprendizaje de un conocimiento o una habilidad específica. Los elogios, considerados útiles tanto en el proceso de aprendizaje como como recompensa, ayudan a asociar la conducta negativa con el castigo. El refuerzo positivo aumenta considerablemente la motivación de los estudiantes para aprender inglés. Crear un ambiente de aula seguro y cómodo es fundamental para que las actividades de aprendizaje sean efectivas (Sari & Rahmani, 2024).

La motivación del alumnado y el papel del profesorado en el refuerzo positivo son fundamentales para su éxito. Una revisión exhaustiva de diversos estudios, observaciones en el aula y entrevistas con docentes demuestran que el refuerzo positivo contribuye a crear un ambiente de apoyo, animando al alumnado a esforzarse por alcanzar la excelencia. Se insta a los educadores a adaptar estas estrategias a sus aulas, fomentando una experiencia de aprendizaje positiva y estimulante (Dalibaevich, 2024).

La motivación es una herramienta clave para el aprendizaje de idiomas. Los estudiantes motivados para aprender inglés muestran una actitud positiva hacia el uso del refuerzo en el aula (Bhatti et al., 2021). Los docentes emplean el refuerzo como una técnica aceptada y utilizada desde hace tiempo en la gestión de las clases de inglés. Entre las diferentes estrategias, el elogio, como refuerzo positivo, resulta muy útil para la interacción social.

El elogio es una de las ayudas motivacionales y didácticas que mejoran el comportamiento académico y social (Rahman & Fajrin, 2018). El lenguaje transmite ideas, emociones e información: cultura, religión, valores, tradiciones y ciencia. Asimismo, la motivación, la actitud y las creencias sobre el aprendizaje de un idioma determinarán el desempeño de los estudiantes en el aula (Sun & Wudthayagorn, 2024).

El inglés se ha convertido en un requisito global, especialmente para adquirir conocimientos avanzados en ciencia, matemáticas, industria e incluso en la sociedad. A medida que la sociedad avanza, también aumenta la importancia de comunicarse y comprender un idioma global. Un estudio demostró que el refuerzo positivo desempeña un papel fundamental como factor motivador en la adquisición del inglés (Pham, 2021).

Este refuerzo puede ser verbal, mediante gestos, la simple proximidad o incluso elogios. Se ha observado que el uso de refuerzos

positivos, como un lenguaje de apoyo, gestos e interacción, ayuda a que los estudiantes se involucren y se concentren más que sin estas técnicas (Pratiwi et al., 2018).

Los estudios sobre estrategias conductuales demuestran que el refuerzo positivo aumenta la autoconfianza y la participación estudiantil (Adam, 2023). Asimismo, Seven (2020) explica que el refuerzo positivo influye eficazmente en las actitudes, los pensamientos y los valores, y permite a los estudiantes alcanzar los resultados deseados en el aprendizaje de nuevos idiomas. Zamiri y Esmaeili (2024) corroboran esto al considerar que las recompensas motivadoras para los temas más difíciles fomentan la participación en el aprendizaje.

Las técnicas de motivación y elogio de los docentes pueden mejorar las habilidades lingüísticas de los estudiantes al resaltar la importancia del refuerzo positivo para fomentar un entorno de aprendizaje propicio e incrementar la motivación para aprender inglés. El refuerzo positivo y la retroalimentación mejoran el aprendizaje de los estudiantes al motivarlos en el aprendizaje del inglés (Faristin et al., 2022).

Dado que el inglés es un medio de interacción global, especialmente en la educación superior, su uso como lengua franca (ELF) debe replantearse. Esta política impuesta desde arriba surgió con la internacionalización de la educación, en la que estudiantes y docentes de diferentes culturas e idiomas utilizan el inglés como medio para fomentar la conversación y el aprendizaje.

Se asume que fomentar la autonomía en la enseñanza mejora el rendimiento académico en la educación superior. Este fenómeno ha despertado gran interés entre investigadores de todo el mundo (Namaziandost et al., 2024) y se ha asociado con enfoques pedagógicos centrados en el estudiante. Según Baranovskaya y Shaforostova (2018), estos estudiantes participan activamente en la construcción del conocimiento y en el control de su aprendizaje. Centrarse en la

autonomía del estudiante estimula el desarrollo del pensamiento crítico y metacognitivo. Con la globalización de los negocios, surge la necesidad de habilidades comunicativas e interpersonales efectivas, lo que pone mayor énfasis en el uso del inglés con fines específicos (ESP).

Si bien muchos académicos han explorado este concepto, aún no se han desarrollado estrategias para promover y evaluar la autonomía del estudiante en contextos de ESP (Irgatoğlu et al., 2022). La autonomía del estudiante en las aulas de inglés como lengua franca (ELF) empodera a los alumnos para que asuman un rol activo en su educación, lo que impulsa su motivación, sus habilidades comunicativas y su éxito general. En las aulas internacionales de inglés como lengua franca (ELF), la comunicación eficaz requiere que nos adaptemos al multiculturalismo y reconozcamos la creciente importancia del inglés como medio de instrucción en la educación superior en todo el mundo.

El lenguaje refleja nuestra realidad y, en esta era de globalización, no sorprende que una lengua se haya convertido en el principal medio de comunicación entre personas de diversas nacionalidades y culturas. Si bien la evolución del inglés como lengua franca es ampliamente reconocida, este trabajo se centra en su papel en el proceso pedagógico del aprendizaje del inglés en un aula de Comunicación Empresarial Internacional. La autonomía del alumnado permite su participación activa como contribuyentes a la comunidad comunicativa del inglés como lengua franca (Orel, 2016).

Baranovskaya y Shaforostova (2018) abordan la autonomía del estudiante como uno de los conceptos clave de gran interés en la educación. Si bien aún existe una falta de evidencia sólida sobre cómo promover y medir eficazmente la autonomía en el aprendizaje, este estudio analiza el concepto de autonomía en un curso de Inglés para Fines Específicos (ESP).

Destaca cómo este enfoque puede mejorar significativamente las habilidades orales de los estudiantes. Los resultados muestran que el uso de juegos de rol no solo fomentó la independencia de los estudiantes, sino que también mejoró sus competencias en inglés, lo que convirtió en un método de enseñanza altamente eficaz para potenciar la expresión oral en ESP.

La Figura 2 ilustra los principales desafíos que inciden en la motivación de los participantes dentro de los clubes de oratoria, representados mediante un diagrama de cuatro dimensiones interrelacionadas. En el centro se sitúan los desafíos de los clubes de conversación, como núcleo sobre el cual se articulan las barreras que limitan el involucramiento sostenido. Estos desafíos incluyen factores estructurales y formativos que condicionan la calidad de la experiencia, influyendo directamente en el interés, la participación activa y la disposición de los miembros para continuar mejorando sus habilidades comunicativas.



Figura 2. Desafíos de los clubes de conversación.

Cada uno de los cuatro componentes destaca un factor que puede debilitar la motivación. La formación insuficiente alude a la falta de preparación y apoyo de los facilitadores, lo que reduce la eficacia de las sesiones. La falta de estandarización señala la ausencia de uniformidad en materiales y metodologías, lo que genera experiencias inconsistentes. Por otra parte, las diferencias de nivel entre participantes pueden provocar inseguridad o desmotivación, especialmente cuando existen brechas en la competencia lingüística. Finalmente, la brecha tecnológica afecta tanto el acceso como el uso adecuado de herramientas digitales, dificultando la participación plena. En conjunto, estos factores configuran el entorno en el que se desarrolla la motivación, determinando su fortalecimiento o debilitamiento dentro de los clubes de oratoria.

PAPEL DE LA TECNOLOGÍA EN LOS CLUBES DE ORATORIA

La incorporación de la tecnología a los clubes de conversación ha transformado la manera en que los participantes perfeccionan sus habilidades comunicativas. Por ejemplo, las videoconferencias permiten a los miembros participar en reuniones virtuales, lo que representa un gran avance para quienes viven lejos. Los clubes han comenzado a utilizar plataformas como Zoom y Skype para sus sesiones en línea, lo que les ha permitido conectar con un público mucho más amplio (Chen, 2022).

Además, existen aplicaciones y programas de análisis del habla que ofrecen retroalimentación sobre diversos aspectos como la pronunciación, el ritmo y la entonación. Orai y LikeSo son herramientas que ayudan a los hablantes a identificar sus puntos débiles, facilitando la redacción de ensayos más efectivos y concisos. La tecnología moderna se utiliza junto con métodos de práctica ya existentes para brindar oportunidades adicionales de desarrollo de habilidades fuera de las sesiones presenciales.

La tecnología también ha demostrado ser útil para mitigar el miedo a hablar en público. El uso de la realidad virtual y las aplicaciones

móviles para el aprendizaje de idiomas puede reducir los niveles de ansiedad de los estudiantes al hablar en público, proporcionando un entorno seguro para la práctica y mejorando la confianza de los participantes (Chen, 2022). Diversos estudios sobre el uso de clubes de inglés han demostrado su eficacia como estrategia pedagógica para mejorar la fluidez, la confianza y las habilidades comunicativas de los estudiantes en distintos niveles y contextos educativos.

En este sentido, el trabajo de Asri (2018) se centró en mejorar la fluidez de los estudiantes mediante un club de inglés. La investigación abarcó el ciclo escolar 2017/2018 con alumnos de segundo grado de una escuela en Pinrang (Clauses del Sur, Indonesia), mediante una prueba oral al inicio y al final del programa del club. Los resultados mostraron una mejora del 31% en la fluidez de los estudiantes. Se concluyó que el club de inglés mejoró eficazmente la fluidez al ofrecer métodos divertidos, atractivos y agradables para aprender inglés, lo que permitió a los estudiantes participar activamente y desarrollar confianza al hablar y expresar sus opiniones.

Rayendra et al. (2020) estudiaron el proceso de enseñanza de la expresión oral mediante el método de discusión en pequeños grupos de estudiantes del Club de Debate en Inglés de una escuela en Banjarmasin, Indonesia. Esta investigación empleó una metodología cualitativa. La discusión resultó ser una herramienta valiosa para la enseñanza en grupos pequeños, permitiendo abordar aspectos como el desempeño y la autenticidad de manera equilibrada y colaborativa. El rol del docente consistió en fomentar la interacción durante el desarrollo de la actividad, abordando temas como las emociones y elogiando o alentando a los estudiantes, además de corregir sin rechazar sus errores. La gestión del tiempo influye en el aprendizaje, por lo que el tiempo asignado a la clase no puede ser mucho mayor que el dedicado a la participación activa de los estudiantes.

Wahyuniati et al. (2020) evaluaron el impacto del club de conversación en la mejora de las habilidades de comunicación oral de estudiantes en Surabaya, Indonesia. Esta investigación cualitativa

recopiló información mediante cuestionarios, cuyos resultados indicaron que la mayoría de los estudiantes que participaron en el club de conversación mejoraron su pronunciación, vocabulario y fluidez al hablar inglés; además, se sintieron más seguros, motivados y animados a practicar el inglés con sus compañeros. El estudio recomendó que los docentes apoyaran el club de conversación para potenciar sus beneficios.

La efectividad del club de conversación en el aprendizaje del inglés también fue objeto de estudio por parte de Demydovych y Holik (2020), en este caso con fines profesionales en universidades de medicina. La investigación abordó los principios didácticos de la preparación, organización y realización de las reuniones, incluyendo la visualización, la accesibilidad, la participación activa, la sistematización y la continuidad. El periodo experimental para evaluar la efectividad del club de conversación en relación con el nivel de dominio del idioma y la participación en actividades sociales de los participantes fue de cinco años. El estudio contó con la participación de 140 estudiantes de la Universidad Nacional de Medicina Bogomolets (Kiev, Ucrania) y comprendió cuatro etapas que se extendieron entre 2012 y 2017. Se observó una mejora general en las cuatro habilidades lingüísticas básicas (lectura, escritura, comprensión auditiva y expresión oral). Además, se registró un aumento en el nivel general de dominio del inglés de los participantes del club de conversación, lo que demostró ser una actividad extracurricular efectiva para el aprendizaje del inglés con fines profesionales en universidades de medicina.

La investigación de Husniya et al. (2023) se propuso explicar el método de enseñanza del profesor en el club de conversación de una escuela en Tanjung Raya (Lampung, Indonesia). Se empleó una metodología cualitativa con un enfoque de estudio de caso, mediante observaciones durante la implementación de las actividades en inglés y entrevistas a los docentes y estudiantes participantes. Se demostró que los docentes adoptaron un enfoque óptimo al impartir clases en el club de conversación. Asimismo, los estudiantes se sintieron

más cómodos con el inglés al formar parte de una comunidad de aprendizaje con el objetivo común de mejorar sus habilidades lingüísticas. Esto también incrementó su motivación y compromiso.

Jufri et al. (2024) analizaron, mediante un método cualitativo descriptivo, las actividades para mejorar las habilidades de expresión oral en inglés en el club de inglés de una escuela secundaria estatal en la provincia de Sulawesi del Sur (Indonesia). Los juegos, el debate y la narración de cuentos fueron las tres actividades más desarrolladas en el club, siendo las dos últimas las más influyentes en la mejora de las habilidades de expresión oral de los estudiantes. La actividad de debate constaba de varias etapas: formación de grupos, búsqueda de temas de debate, debate grupal y presentación grupal. La narración de cuentos les permitió crear textos narrativos y decidir roles y presentaciones grupales. Los estudiantes adquirieron nuevos conocimientos sobre vocabulario y pronunciación. Además, se demostró que el debate y la narración de cuentos mejoraron las habilidades de expresión oral en inglés de los estudiantes en el club.

La Figura 3 destaca los factores contextuales que influyen en la efectividad de los clubes de conversación. Estos factores incluyen la modalidad de impartición, la duración de la sesión y el nivel de competencia lingüística de los estudiantes. Comprender estas variables ayuda a explicar por qué observamos resultados diferentes en distintos contextos educativos (Fedorova et al., 2023). Esta figura representa el primer y segundo objetivo específico y resalta las características de las intervenciones. Asimismo, explora el impacto en el desarrollo de las habilidades orales en inglés en comparación con métodos más tradicionales.

Un análisis más profundo de estos factores contextuales reveló diferencias significativas en la efectividad de los clubes de conversación, que se debían principalmente a tres elementos clave. La modalidad de los clubes marca una diferencia significativa: los clubes presenciales suelen obtener resultados más consistentes que los virtuales, especialmente entre los estudiantes de secundaria. Esto

sugiere que la interacción presencial es más efectiva en entornos educativos (Ngadimun et al., 2019).

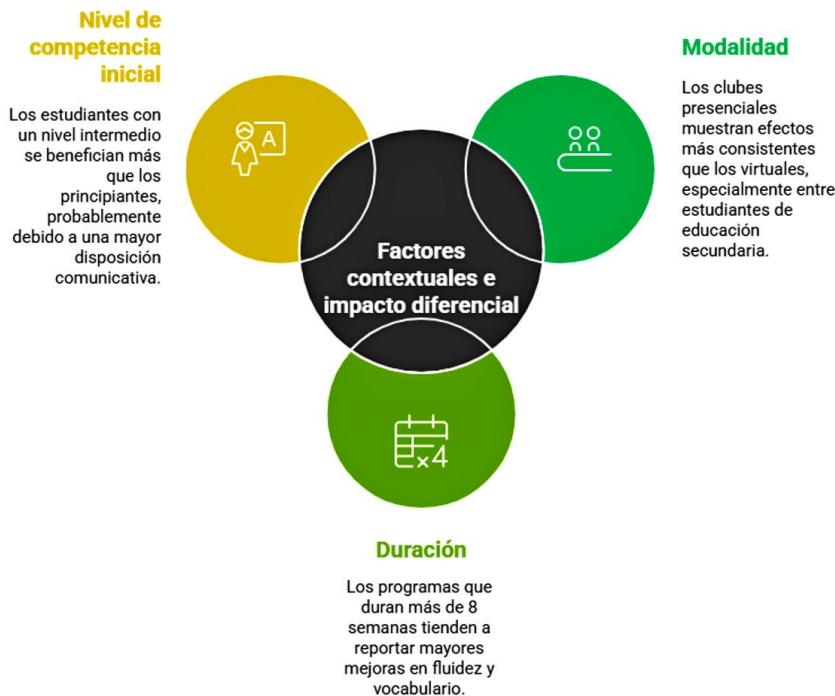


Figura 3. Factores contextuales que influyen en la efectividad de los clubes de conversación.

La duración de los programas también influye de manera significativa en los resultados. Los programas de más de ocho semanas tienden a mostrar mejoras más sustanciales en la fluidez oral y el vocabulario. Esto podría atribuirse a una mayor exposición y a mayores oportunidades de práctica. El nivel inicial de dominio del idioma desempeñó un papel importante, ya que los estudiantes de nivel intermedio se beneficiaron más que los principiantes, lo que podría explicarse por una mayor disposición y capacidad para

participar activamente en interacciones comunicativas (Taguchi, 2008). Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar el contexto y las características de los estudiantes al diseñar e implementar estas intervenciones.

En general, los clubes de conversación demostraron su importancia como estrategia eficaz para mejorar los aspectos lingüísticos y afectivos del aprendizaje del inglés. Si bien la falta de datos homogéneos limita la posibilidad de establecer una magnitud precisa del efecto, la consistencia de los resultados cualitativos y la cantidad de estudios que reportan mejoras sugieren un impacto pedagógico positivo y sostenido (Ngadimun et al., 2019; Fedorova et al., 2023). Esto justifica su inclusión como herramienta recomendada en los programas de enseñanza del inglés basados en enfoques comunicativos.

Una de las conexiones importantes es que cómo mejorar el inglés hablado puede ayudar a reducir la ansiedad comunicativa. Esta relación es recíproca y debería representarse con una línea discontinua. Esto pone de relieve una interacción compleja que depende tanto de los métodos de enseñanza como del apoyo emocional.

En este contexto, el modelo de aprendizaje mixto muestra una fuerte relación unidireccional con el desarrollo del aprendizaje autónomo. Al brindar a los estudiantes acceso a recursos digitales y crear entornos de práctica flexibles, este modelo fomenta una mayor independencia y responsabilidad del estudiante en su propio proceso educativo. Existe una fuerte relación unidireccional entre la motivación intrínseca y la retroalimentación continua. Con un seguimiento personalizado y una retroalimentación específica, los estudiantes pueden reconocer mejor sus logros, lo que aumenta su motivación y los mantiene comprometidos con el proceso de aprendizaje.

La preparación para entornos profesionales suele depender en gran medida del apoyo institucional, una relación algo incierta que

podría considerarse unilateral. Para que los clubes de conversación satisfagan eficazmente las necesidades de inglés especializado para fines profesionales, requieren apoyo organizativo y reconocimiento académico formal. Lamentablemente, este tipo de apoyo no siempre está disponible en todos los centros educativos.

Existe otra relación importante entre la desigualdad en el dominio previo del idioma y la formación basada en competencias, como parte de un diseño pedagógico flexible. Esta conexión es bidireccional y sólida (línea continua), ya que las diferencias entre los estudiantes justifican la necesidad de separar la formación por competencias (comprensión auditiva, expresión oral, etc.), mientras que la aplicación precisa de este enfoque contribuye a reducir dichas desigualdades.

La falta de capacitación de los facilitadores está vinculada de manera débil y unidireccional (línea punteada) a la retroalimentación continua, porque si los docentes no dominan las metodologías de comunicación o las estrategias de evaluación, brindar retroalimentación que realmente fortalezca el aprendizaje será un desafío.

El modelo híbrido puede ayudar a aliviar la ansiedad comunicativa. Al permitir la práctica en línea o en grupos más pequeños, se reduce la presión. Esta conexión es más bien exploratoria (indiquemos con una línea punteada), ya que su éxito depende de la calidad del diseño del club.

La falta de infraestructura tecnológica tiene un impacto fuerte y directo (como se indica por una línea continua) en el aprendizaje autónomo. Sin plataformas adecuadas y una conectividad fiable, los estudiantes tienen dificultades para acceder a materiales y prácticas asíncronas, lo que, a su vez, limita su autonomía.

Existe una relación significativa, representada por una línea continua unidireccional, entre el aprendizaje contextualizado y la

motivación intrínseca. Cuando los estudiantes pueden usar el idioma en situaciones de la vida real, como emergencias o situaciones médicas, lo consideran relevante y útil, lo que aumenta su motivación (Wahyuniati et al., 2020).

Las evaluaciones previas y posteriores a la intervención requieren apoyo institucional, por lo que esta relación se representa por una línea fuerte y unidireccional: contar con apoyo académico es crucial para realizar evaluaciones formales que muestren el impacto de los clubes.

La participación de facilitadores nativos o bilingües tiene una fuerte relación bidireccional con la mejora del inglés hablado. La exposición a un lenguaje auténtico mejora la fluidez oral, lo que, a su vez, fomenta la inclusión de hablantes nativos. Su presencia puede estar relacionada con la ansiedad comunicativa, aunque de manera menos directa (indica una línea punteada). Para algunos principiantes, conversar con hablantes nativos puede resultar abrumador, mientras que para otros, constituye una fuente de motivación.

Existe una fuerte conexión unidireccional entre la comprensión lectora crítica y la escritura académica. La lectura regular de artículos académicos en inglés dota a los estudiantes de gramática y vocabulario especializados y les proporciona modelos argumentativos que enriquecen y mejoran su capacidad para escribir textos académicos con mayor claridad y profundidad . Este proceso de lectura crítica es una fuente de inspiración y guía, que ayuda a los escritores a dar forma a sus ideas de manera clara y fundamentada.

Por otro lado, de manera más exploratoria y complementaria, el modelo mixto o combinado puede vincularse con la posibilidad de implementar evaluaciones cualitativas, como entrevistas en profundidad o diarios reflexivos. Estas herramientas permiten un enfoque de evaluación mucho más integral y enriquecedor, ya que no se centran únicamente en resultados cuantificables, sino que también captan las experiencias, percepciones y procesos internos

de aprendizaje de los estudiantes. De esta manera, se facilita una evaluación del progreso más completa y humanizada, lo que fomenta una comprensión más profunda de cómo los estudiantes construyen sus conocimientos y habilidades a lo largo del tiempo.

La Figura 4 muestra las diferentes categorías y aspectos cualitativos relacionados con las experiencias de los estudiantes al desarrollar sus habilidades orales en clubes de conversación. Se destacan factores como la interacción, la motivación y el desarrollo de la confianza, lo que muestra cómo estos elementos se entrelazan en sus trayectorias de aprendizaje (Fedorova et al., 2023). Esta figura aborda el tercer objetivo al resaltar los aspectos emocionales y educativos de la participación en estos clubes, a partir de datos cualitativos.

La primera categoría, percepciones del aprendizaje oral, incluye experiencias positivas como una mayor confianza al hablar, una mayor fluidez espontánea y una menor ansiedad comunicativa. La segunda categoría, factores facilitadores, destaca elementos que fomentan la participación y el aprendizaje, como un ambiente relajado y sin prejuicios, la participación voluntaria impulsada por el interés genuino del alumnado y el papel proactivo del profesor como guía y apoyo.

La categoría de retos y limitaciones aborda cuestiones que pueden obstaculizar el proceso, como los distintos niveles de participación, los fallos técnicos en los clubes virtuales y la preparación insuficiente para las sesiones interactivas. Esto señala áreas de mejora tanto en las estrategias de enseñanza como en el uso de la tecnología. Los participantes destacaron el valor de las interacciones presenciales como catalizadores del aprendizaje, así como la importancia de los temas culturalmente relevantes para mantener el interés durante las sesiones.

Factores facilitadores



Figura 4. Categorías y componentes cualitativos en experiencias vinculadas al aprendizaje oral

REFERENCIAS

- Adam, I. (2023). *Using Positive Reinforcement to Increase Student Engagement in The Classroom*. Dissertations, Theses and Projects. <https://red.mnstate.edu/thesis/850>
- Ai, J., Pan, Y., & Zhong, W. (2021). The Role of Motivation in Second Language Acquisition: A review. *Proceedings of the 2021 3rd International Conference on Literature, Art and Human Development (ICLAHD 2021)*, 594, 623-627. <https://doi.org/10.2991/assehr.k.211120.115>
- Alruwili, A. A., & Elsawy, H.-E. A. (2024). Story-Based Extracurricular Tasks for Improving EFL Learners' Speaking Skills. *Eurasian Journal of Applied Linguistics*, 10(1), 254-268. <http://dx.doi.org/10.32601/ejal.10122>
- Asri, I. (2018). *Improving Students' Speaking Fluency through English Club at SMPN 3 Pinrang* [Thesis of English Education, Muhammadiyah University of Makassar]. https://digilibadmin.unismuh.ac.id/upload/789-Full_Text.pdf
- Baranovskaya, T., & Shaforostova, V. (2018). Learner Autonomy through Role Plays in English Language Teaching. *Journal of Language and Education*, 4(4), 8-19. <https://doi.org/10.17323/2411-7390-2018-4-4-8-19>
- Bhatti, M. S., Iqbal, A., Mukhtar, R., Noreen, S., & Javed, Z. (2021). Studying the Role of Positive Reinforcement for Motivation to Learn the English Language at Secondary Level in Pakistan. *Utamax: Journal of Ultimate Research and Trends in Education*, 3(1), 14-20. <https://doi.org/10.31849/utamax.v3i1.5899>
- Chen, Y. C. (2022). Effects of technology-enhanced language learning on reducing EFL learners' public speaking anxiety. *Computer Assisted Language Learning*, 37(4), 789-813. <https://doi.org/10.1080/09588221.2022.2055083>

- Dalibaevich, K. M. (2024). The impact of positive reinforcement on student motivation. *Academia Repository*, 5(02), 31–36. <https://academiarepo.org/index.php/1/article/view/553/548>
- Davidovitch, N., & Dorot, R. (2023). The Effect of Motivation for Learning Among High School Students and Undergraduate Students - A Comparative Study. *International Education Studies*, 16(2), 117-127. <https://doi.org/10.5539/ies.v16n2p117>
- Demydovych, O. & Holik, O. (2020). Speaking club as an interactive extracurricular activity in learning English for professional purposes at medical universities. *Advanced Education*, 14, 4-10. <https://doi.org/10.20535/2410-8286.178238>
- Echezona, A. U., & Ojukwu, E. V. (2023). Effect of skinner's operant conditioning theory on basic one primary pupils' performance in keyboard setting in idemili north local government of Anambra state. *Journal of African Studies and Sustainable Development*, 6(3), 79-98. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.14569.67684>
- Fang, S., & Lu, D. (2023). The Impact of Learning Motivation on Student Engagement in Experiential Learning Authors. *Proceedings of the 2023 7th International Seminar on Education, Management and Social Sciences (ISEMSS 2023)*, 1147-1153. https://doi.org/10.2991/978-2-38476-126-5_127
- Faristin, R., Yuniatika, Y., & Murdiyah, S. (2022). The relationship between positive reinforcement and learning outcomes feedback in increasing the learning motivation of fifth-grade students. *Sekolah Dasar: Kajian Teori dan Praktik Pendidikan*, 31(2), 127-138. <http://dx.doi.org/10.17977/um009v31i22022p127>
- Fatima, S., Kirmani, N.S., & Tanweer, L. (2023). Impact of Reinforcement Strategies on Students' Learning Behaviors in Classroom at Primary Level. *Journal of Development and Social Sciences*, 4(4), 276-283. [https://doi.org/10.47205/jdss.2023\(4-IV\)25](https://doi.org/10.47205/jdss.2023(4-IV)25)

Fedorova, I., Shevelko, K., & Nikolaeva, S. (2023). Enhancing emotional intelligence and fluency through English conversation clubs among engineering students. *Information Technologies and Learning Tools*, 91(1), 50–62. <https://doi.org/10.33407/itlt.v9i1.5264>

Gardner, R. C. (1985). *Psicología social y aprendizaje de segundas lenguas: el papel de las actitudes y la motivación*. Londres: Edward Arnold. <https://doi.org/10.1037/h0083787>

Husniya, A., Yustina, L. S., Azmir, H. A. (2023). The implementation of “english club” as extracurricular in teaching speaking: a case study at tenth grade of Sman 1 Tanjung Raya A. *Proceedings of Imam Bonjol International Conference on Islamic Education “Islamic Education in Era of Artificial Intelligence: Opportunities and Challenges”*, 590-596. <https://ibicie.uinib.ac.id/index.php/ibicie/article/download/100/100>

Irgatoglu, A., Saricoban, A., Ozcan, M., & Dagbası, G. (2022). Learner Autonomy and Learning Strategy Use before and during the COVID-19 Pandemic. *Sustainability*, 14(10), 6118. <https://doi.org/10.3390-su14106118>

Jufri, I., Amin, F. H., & Jefri, R. (2024). The Activities of Improving English Speaking Skills in English Club SMA Negeri 1 Luwu. *Journal of Excellence in English Language Education*, 3(2), 281-290. <http://ojs.unm.ac.id/JoEELE/article/view/61648/26842>

Khalid, A., Rahim, S., & Khalid, S. (2021). The effectiveness of reinforcement and punishment in learning environment. *Pakistan Journal of Humanities & Social Sciences Research*, 4(2), 203-212. <https://doi.org/10.37605/pjhssr.v4i2.262>

Namaziandost, E., Çakmak, F., Heydarnejad, T., & Rezai, A. (2024). The predictive effects of learner autonomy and academic engagement on willingness to communicate, foreign language learning self-esteem, and L2 grit in an EFL context. *Acta Psychologica*, 250, 104528. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2024.104528>

- Ngadimun, D., Rizqiyah, R., & Fahri, A. (2019a). The impact of conversation clubs on students' English speaking fluency: A qualitative study at an Indonesian university. *Eurasian Journal of Applied Linguistics*, 5(1), 41–55. <https://doi.org/10.32601/ejal.543778>
- Omar, S. F., Ahmad, H. S., Tengku, S., Mee, R. W., Pek, L. S., & Che, F. S. (2020). Interactive language learning activities for learners' communicative ability. *International Journal of Evaluation and Research in Education (IJERE)*, 9(4), 1010-1016. <http://dx.doi.org/10.11591/ijere.v9i4.20605>
- Orel, T. (2016). Employing learner autonomy in the use of English as a lingua franca in international communication pedagogy. *International Journal of Euro-Mediterranean studies*, 9(1), 51-69. https://emuni.si/wp-content/uploads/2019/11/2016-9-1_51-70.pdf
- Pham, T. (2021). Attitude and Motivation in Language Learning: A Review. *Journal of English Language Teaching and Applied Linguistics*, 3(5), 64-72. <https://doi.org/10.32996/jeltal.2021.3.5.7>
- Pratiwi, M. B. A., Sudirman, S., & Adnyani, L. D. S. (2018). A study of the reinforcement used by english teacher in 6a class at Sd Lab Undiksha Singaraja. *International Journal of Language and Literature*, 2(3), 117–124. <https://doi.org/10.23887/ijll.v2i3.16317>
- Rahman, S. A., & Fajrin, S. N. (2018). Relation of Giving Reinforcement with Character Formation in Learning Social Science of Elementary School Students. *International Journal of Research in Engineering, IT and Social Sciences*, 8(10), 57-60. https://www.indusedu.org/pdfs/IJREISS/IJREISS_2299_29727.pdf
- Rayendra, P. O., Mu'in, F., & Mariani, N. (2020). Learning and Teaching of Speaking through English Debate. *Lingua Educatia Journal*, 2(1), 67-79. <http://itam.ulm.ac.id/index.php/gej/article/view/401/191>

Sari, T.K., & Rahmani, P.H. (2024). The Role of Positive Reinforcement on Students in English Language Learning: A Skinnerian behaviorist. *JOEY*, 3(1), 1-5. <https://journal.ibrahimy.ac.id/index.php JOEY>

Seven, M. A. (2020). Motivation in language learning and teaching. *African Educational Research Journal*, 8(2), S62-S71. <https://doi.org/10.30918/AERJ.8S2.20.033>

Sun, L. G., & Wudthayagorn, J. (2024). Investigating beliefs, attitudes, and motivation toward English language learning among Thai and Chinese undergraduate students in different study programs. *LEARN Journal: Language Education and Acquisition Research Network*, 17(1), 734-758. <https://so04.tci-thaijo.org/index.php LEARN/article/view/270441>

Taguchi, N. (2008). The role of learning environment in developing pragmatic comprehension: A comparison of gains between ESL and EFL learners. *Studies in Second Language Acquisition*, 30(4), 423–452. <https://doi.org/10.1017/S0272263108080716>

Wahyuniati, Maulidiyah, N., & Qolbia, M. (2020). Improving Speaking Skill Through Speaking Club Viewed from Students' Perception. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*, 434. <https://doi.org/10.2991/assehr.k.200427.026>

Zamiri, M., & Esmaeili, A. (2024). Methods and Technologies for Supporting Knowledge Sharing within Learning Communities: A Systematic Literature Review. *Administrative Sciences*, 14(1), 17. <https://doi.org/10.3390/admisci14010017>

CONCLUSIONES

Participar en clubes de conversación ayuda a aliviar la ansiedad lingüística y aumenta la motivación de los estudiantes al crear un ambiente relajado, libre de la presión de las evaluaciones formales, donde pueden practicar el idioma y socializar de forma natural.

El éxito de estos clubes depende de su flexibilidad (ya sean presenciales, virtuales o una combinación de ambas), del papel del profesor como facilitador y de la interacción entre los compañeros. Estos factores ayudan a adaptar la experiencia de aprendizaje a las necesidades del grupo.

Sin embargo, aún existen algunos desafíos que abordar al establecer estos clubes, como los distintos niveles de habilidad de los participantes, los desafíos tecnológicos en entornos en línea y la falta de métodos de enseñanza estandarizados.

La investigación cualitativa también ha puesto de relieve otros beneficios, como el desarrollo de habilidades interculturales, la adquisición de vocabulario útil, la mejora de la pronunciación y la entonación, y el desarrollo de habilidades sociales cruciales para una comunicación global eficaz.

La evidencia sugiere que los clubes de conversación influyen positivamente en el aprendizaje de idiomas y el crecimiento personal de los estudiantes, impulsando su autoestima, independencia y compromiso con el uso del inglés como medio para conectarse con el mundo.

Los clubes de conversación deberían integrarse en los programas de inglés como lengua extranjera, asegurando que se alineen con los objetivos de aprendizaje y ayuden a los estudiantes a desarrollar progresivamente sus habilidades orales. Es recomendable fortalecer la formación docente para que puedan facilitar eficazmente estos espacios de conversación. Esto implica desarrollar habilidades para gestionar la dinámica de grupo, mantener la motivación de los estudiantes, brindar retroalimentación constructiva y atender las diversas necesidades de los alumnos.

Deben crearse e implementarse directrices estandarizadas para la planificación, el funcionamiento y la evaluación de los clubes de conversación. Estas directrices deben incluir criterios claros sobre su estructura, la frecuencia de las reuniones, la duración, las actividades y los recursos didácticos.

Es fundamental fomentar el uso de herramientas tecnológicas de apoyo, como plataformas virtuales, aplicaciones de pronunciación e incluso realidad virtual, especialmente en entornos híbridos o remotos. Estas herramientas pueden ayudar a ampliar las oportunidades de práctica y aliviar la ansiedad comunicativa.

Debemos implementar estrategias de diagnóstico para agrupar a los participantes según sus habilidades lingüísticas, lo que ayudará a crear un proceso de interacción más consistente, fomentará el aprendizaje colaborativo y mejorará la retroalimentación entre pares.

Las investigaciones futuras deberían adoptar diseños experimentales más rigurosos, como ensayos aleatorizados y controlados, abarcar una mayor extensión geográfica y realizar seguimientos longitudinales. Esto ayudará a consolidar la evidencia sobre los beneficios a largo plazo de los clubes de conversación para el aprendizaje del inglés.